



MI REVISTA

NOVIEMBRE DE 1911

AÑO I. — N.º 8

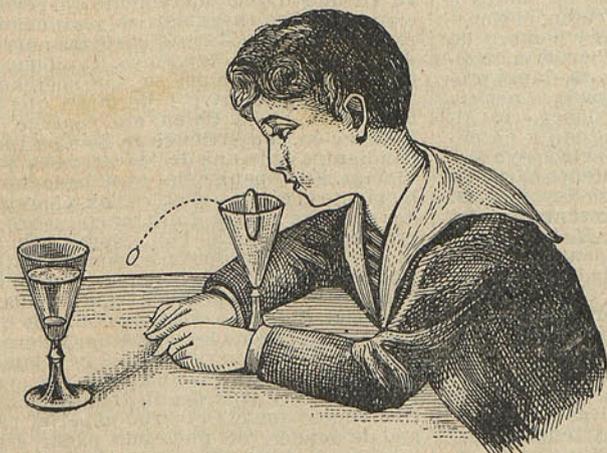
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Consejo de Ciento, 416 - Apartado Correos 89
BARCELONA

PRECIOS SUSCRIPCIÓN
España. Un año Ptas. 5
Extranjero. Fcos. 10
Números sueltos 0'50 Ptas.

CIENCIA RECREATIVA

La moneda misteriosa

¡Increíble, imposible! — Esto es lo que contestarán todos los de la reunión al decirles que sin valerse de los dedos váis á retirar del fondo de una copa una moneda de dos reales, después de haber cerrado dicha copa mediante otra moneda de cinco pesetas. Para esta experiencia, que dejará asombrados á vuestros contertulianos, procuraos una copita de cristal de las de licor de forma cónica. Echad en el fondo la moneda de dos reales, y encima, de modo que quede á la mayor altura posible, esto es, dejando el mayor espacio entre una y otra moneda, para lo cual conviene elegir una copita apropiado, colocad la otra moneda de cinco pesetas.



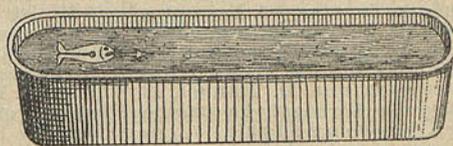
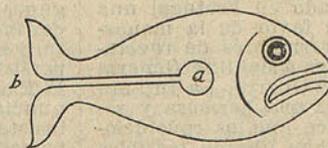
Así dispuesto, podéis anunciar pomposamente que sin tocar la copita haréis salir la pieza del fondo, que resulta tapada por la otra. ¡Imposible! — dirán algunos contertulios. — ¡No puede ser! dirán otros; y á todos dejaréis asombrados al demostrarles vuestro acierto haciendo lo siguiente:

Soplad con fuerza en el borde de la pieza de cinco pesetas. Esta, por la fuerza del aire, describirá una vuelta alrededor de su diámetro colocándose verticalmente al introducirse el aire, que arrastra consigo á la pieza de dos reales haciéndole saltar fuera del vaso mientras la moneda de cinco pesetas vuelve á su posición natural.

Pez improvisado

Fácil, muy fácil os ha de ser poner en práctica con éxito la experiencia que vamos á explicaros y que ha de causar suma distracción á los pequeños espectadores á quienes lo dedicamos. Les parecerá á éstos y aun á ciertos y determinados grandes lectores, cosa rara que pueda producirse movimiento á un pez de papel sin darle impulso alguno con el dedo y ni siquiera soplando más ó menos fuerte. Nos os impacientéis y vamos al caso.

Antes que todo, hay que hacer, naturalmente, el objeto motivo de la experiencia. Tomad un pedazo de papel ordinario y con el auxilio de unas tijeras recortadlo, dándole el tamaño y forma de pez que indica la figura grande de nuestro grabado. ¿Ya está? Perfectamente. Ahora en el centro de esta figura haced un agujero circular *a*, agujero que por medio de las tijeras ó un cortaplumas prolongaréis en forma de canal, tal como demuestra el dibujo, hasta la cola *b*. Seguidamente, colocadlo en un recipiente de forma



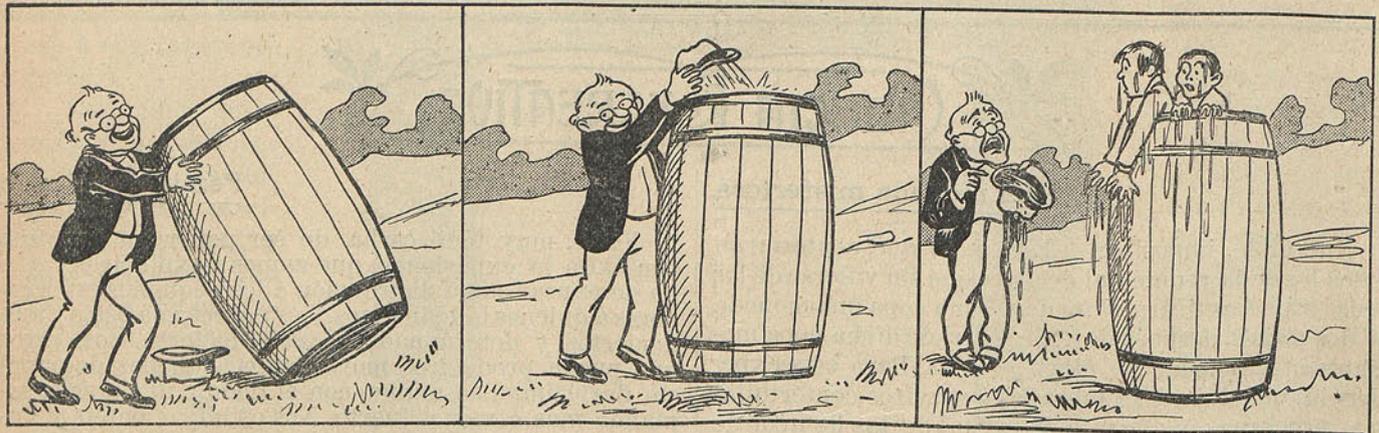
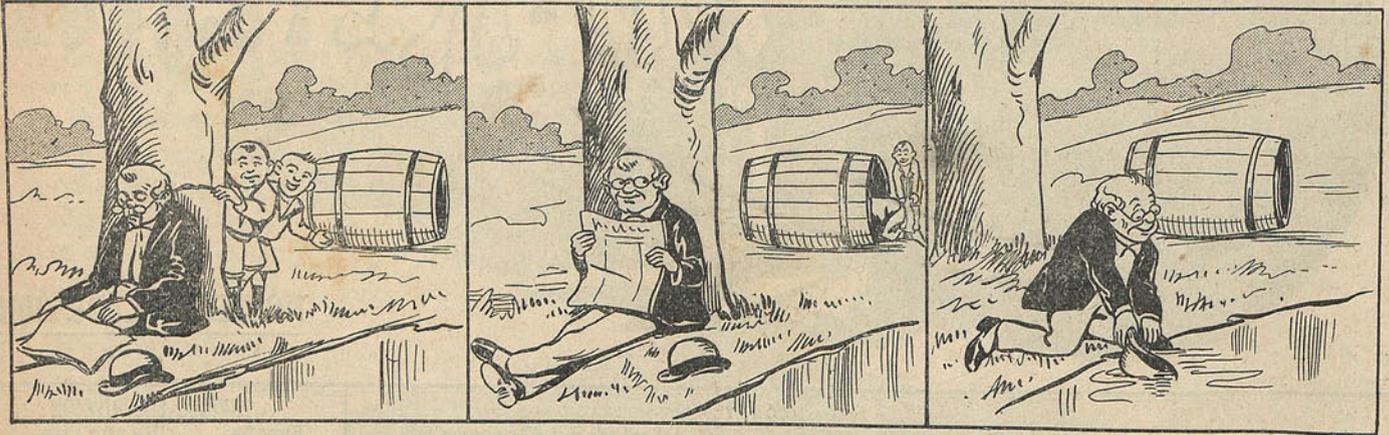
alargada que contenga agua, sin sumergirlo y hecho esto invitad á uno de los espectadores á que lo ponga en movimiento, sin fuerza de repulsión, ni sin soplar.

Perplejo ante la resolución del problema, no acertará á hacer lo que vamos á deciros como medio de solucionarlo satisfactoriamente.

Echad con cuidado una gota de aceite en el círculo. El aceite, tiende á ensancharse y como no puede hacerlo por impedírselo los bordes del círculo, no tiene más remedio que correrse por el canal, de lo que resulta una fuerza propulsiva ó de reacción que impele al pez en sentido inverso, ó sea hacia adelante y este movimiento será de suficiente duración para que los espectadores puedan darse cuenta del mismo.

NUESTROS NIÑOS

SUCEDIDO... SIN PALABRAS



BALANCE DEL MES ANTERIOR

1. En toda Italia se celebran entusiásticas manifestaciones públicas en pró de la guerra con Turquía. Turquía solicita el apoyo de las potencias para defenderse de la ambición de Italia. Se dice que el ex-Presidente Castro, de Venezuela, trató de penetrar en su país para provocar la revolución, siendo descubierto y teniendo que refugiarse en Colombia.—2. Comunican de Galicia que ha estallado en Portugal una nueva revolución en favor de la monarquía.—3. Siguen los rumores de revolución en Portugal. Llega á Melilla el General Luque, Ministro de la Guerra. La Infanta María Teresa da á luz una hermosa y robusta niña.—4. Se dice que los revolucionarios portugueses han librado terribles combates con las tropas republicanas. Muere en Olmedo (Segovia) el ex-Ministro liberal Sr. Marqués de Teverga.—5. Los moros del harca enemiga de España aumentan considerablemente en las orillas del Kert. En todas las kábilas se nota gran excitación.—6. Se asegura que D. Manuel, el destronado Rey de Portugal, ha pasado por España con dirección á su país.—7. Los cruceros italianos bombardean la población de San Juan de Medua.—8. Las tropas del general Orozco pasan el Kert, logrando una brillante victoria sobre los moros. Resulta herido, en el combate, el coronel Primo de Rivera.—9. Corren rumores de que dimitirá todo el Gobierno portugués, habiéndolo hecho ya el Ministro de la Guerra.—10. Los turcos quieren recuperar Tripoli, ocupado por los italianos; pero son rechazados por éstos con grandes pérdidas.—11. El Gobierno portugués despliega todas sus energías para reprimir la revolución, encarcelando á muchos sospechosos.—12. En Esmirna y Salónica se declara la guerra contra los productos italianos. Las tropas de Italia siguen obteniendo señalados y fáciles triunfos sobre las turcas.—13. En Portugal aumentan las aprehensiones de conspiradores. Se nota en España verdade-

ra ansiedad por saberse cuando continuarán las operaciones en el Kert.—14. Muere en Melilla, por haber atacado los moros á las tropas de Ishasen é Imarufen, el General Ordóñez, bizarro militar y hombre de ciencia. Dicho general fué herido mortalmente durante el combate.—15. Causa profunda sensación en toda España la noticia de la muerte del General Ordóñez.—16. Algunos periódicos madrileños dan á entender insidiosamente que Francia apoya moral y materialmente á los rifeños para que persistan en su guerra contra España.—17. El Embajador de Francia presenta una denuncia contra el diario *La Mañana*, que insiste en poner en duda la lealtad de los franceses.—18. Fallece en Madrid, víctima de una penosa enfermedad, el general López Dominguez, ex-Presidente del Consejo de Ministros. Fué un militar digno de todo elogio y un demócrata convencido. Ha muerto cumplidos los ochenta años.—19. Corren insistentes rumores de crisis ministerial. El Sr. Canalejas niega terminantemente que dichos rumores tengan fundamento. Se espera que el Ministro de la Guerra regrese de Melilla para despejar la situación.—20. De nuevo se desmienten los rumores de crisis. Los italianos bombardean las ciudades de Homs y Benghazi, desembarcando después en ellas numerosas tropas. Los revolucionarios chinos derrotan á las fuerzas imperiales cerca de Hankow.—21. El Rey D. Alfonso firma un decreto restableciendo las garantías constitucionales en toda España, suspendidas por los sucesos del mes anterior. Los revolucionarios chinos alcanzan un nuevo triunfo sobre las tropas imperiales, tomando la plaza de Kuang-Chu.—22. Llega á Cádiz, de regreso de su viaje á Melilla, el General Luque, Ministro de la Guerra.—23. De nuevo se habla de una probable crisis parcial suponiéndose que dimitirá el General Luque.—24. Los italianos sostienen un tremendo combate con los turcos y

los árabes del oasis saliendo victoriosos, aunque también con grandes pérdidas.—25. De nuevo toma incremento la revolución en Méjico, llegando los revolucionarios del cabecilla Zapata hasta las puertas de la capital de la República. También los revolucionarios chinos se van acercando al triunfo definitivo y declaran que establecerán, en la China, una especie de Federación, convirtiendo en Estados independientes cada una de las actuales provincias. En Copenhague, es silbado terriblemente el célebre doctor Cook, al pretender dar una nueva conferencia sobre su pretendido viaje al Polo Norte.—26. Se asegura que las tropas peruanas han atravesado la frontera de Chile. Los republicanos españoles emprenden una campaña contra el Gobierno, sosteniendo que han sido atormentados los presos de Cullera.—27. Los revolucionarios chinos proclaman presidente de la República á su jefe, creyendo ya muy próximo su triunfo definitivo. Dicese que el Gobierno imperial está mal de fondos, no pudiendo pagar á las tropas que le son adictas. De nuevo los italianos derrotan á los turcos, causándoles mil muertos.—28. Se presenta un dictamen facultativo, demostrándose con la evidencia que los presos por los sucesos de Sueca y de Cullera no fueron atormentados en la cárcel, como pretendían los republicanos.—29. Muere en Madrid, víctima de una larga y penosa enfermedad, Rosita Canalejas, hija del presidente del Consejo de Ministros.—30. En Viena, el aviador Werschowski realiza un vuelo de 45 minutos, llevando tres pasajeros en su aeroplano y ganando el *record* universal para vuelos de esta clase.—31. Insisten algunos republicanos españoles en decir que fueron atormentados los presos de Cullera, á pesar del informe facultativo que demuestra todo lo contrario.

Lo que trabajan las abejas

PARECE mentira que un animal tan pequeño realice tan admirable y útil trabajo al cabo del día! Cuando nosotros saboreamos la miel rara vez nos acordamos del animalito que nos ha proporcionado tan sabroso alimento.

Estima un apicultor francés que para una sola carga de néctar, la abeja liba en seiscientos flores. Y como una abeja suele ir, aproximadamente, unas veinte veces diarias a la colmena, queda entendido que un día si y otro también liba en doce mil flores. ¡Una friolera!

Muchos suponen que la maravillosa actividad de las abejas es exclusivamente instintiva. Sin embargo, un sabio naturalista ha podido comprobar, recientemente, que, por el contrario, las abejas pueden demostrar, y la tienen ya demostrada en distintas ocasiones, una verdadera inteligencia.

Una tarde, nuestro sabio colocó, bastante lejos de la colmena, algunos terrones de azúcar. Las abejas sostuvieron una verdadera lucha por comérselo; pero como el azúcar es duro y las abejas no tienen dientes, la lucha resultaba inútil.

Vale más maña que fuerza, dice el refrán, y aquellos admirables animalitos debieran tenerlo en cuenta. El hecho es que comenzaron a ir y venir del estanque al azúcar y del azúcar al estanque. Traían del estanque mínimas cantidades de agua que iban depositando en el azúcar, para sorber después el jarabe. Los terrones desaparecieron al fin y el sabio naturalista quedó maravillado de la inteligencia de las abejas.

Esto nos recuerda una fábula que se cuenta en todas las escuelas de Inglaterra. Un gorrión sediento se acerca a una botella que sólo está medio llena de agua. El cuello de la botella es largo y estrecho y el pobre gorrión no alcanza para beber el agua. ¿Qué hacer? Tampoco tiene el pájaro fuerza suficiente para tumbar la botella y saciar su sed.

Medita un momento y resuelve luego el problema. En su piquito va trayendo a la botella granitos de arena, que arroja al fondo, y a medida que los granos van siendo más y más, el agua sube. Al fin y tras de una estupenda labor, el agua llega hasta el borde y el gorrión bebe....

No hemos contado esta fábula como poniendo en duda la veracidad de la historia sostenida por el naturalista a quien antes nos hemos referido. Todo lo contrario. Aceptamos sin discusión que las abejas pueden tener inteligencia y hasta nos alegramos con ello. ¡Son tan simpáticos animalitos!

Y a propósito de las abejas. Un periódico extranjero nos cuenta la opinión de los antiguos con respecto al origen de estos pequeños insectos.

«Los antiguos tenían sobre las abejas un gran número de ideas equivocadas, dice. Las atribuían toda suerte de virtudes imaginarias y creían que estos insectos venían de la putrefacción; siendo así que en el libro cuarto de las «Geórgicas», Virgilio nos refiere que, para reproducir las abejas, es necesario matar un bécero y dejar que se corrompa su cuerpo durante algunos meses. «A la primavera siguiente, añade el poeta bucólico, nacen de esta corrupción algunos gusanos que se convierten pronto en abejas.»

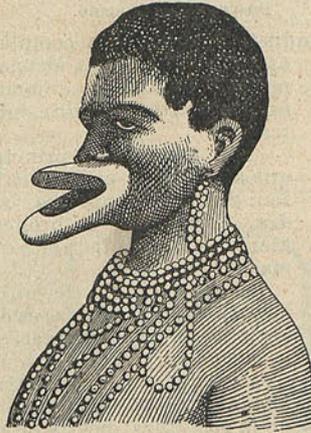
COLECCION V. MI REVISTA

pues a fin de año constituirá un volumen verdadero archivo de conocimientos y datos útiles para V. y para SU FAMILIA.

LA COQUETERÍA

UNA mujer es capaz de todo por parecer hermosa. De ahí que se haya hablado de la escuela de las coquetas, aunque coquetas son, unas más, otras menos, todas las mujeres.

Reconozcamos que ello resulta en beneficio de los hombres, que sabemos aprovecharnos bien de la belleza adquirida hasta cuando se excede de artificio.



sa. Pero somos ingratos y censuramos a las mujeres coquetas más por costumbre que por convicción.

¡Necios! ¿Qué significa la coquetería en la mujer sino su afán constante de agradarnos? ¿No se demuestra con ello que seguimos siendo señores y tiranos, pese al feminismo importado del extranjero? Mientras la mujer conserve su coquetería podremos felicitarnos de robar corazones y merecer especialísimas deferencias del bello sexo. ¿Verdad que sí, amables lectoras?

Pero no divaguemos. Queríamos hablaros de la extraña coquetería de las mujeres de otras razas. Ya sabéis que las chinas se deforman los pies; esto es menos grave que deformarse la cara, como hacen las hotentotes.

Ilustramos este artículo con dos ejemplares interesantes. Entre los hotentotes, estas dos mujeres cuya boca monstruosa os producirá verdadero espanto, son tipos perfectos de belleza femenina.

Y no creáis que tal boca es natural, ó mejor dicho, nativa. Las mujeres que han llegado a tenerla sometieron antes a largas y dolorosísimas prácticas. Las dos mujeres que reproducen nuestros grabados, pertenecientes a la tribu de Sara Kabba, llegaron al sacrificio con tal de gustar a sus maridos.

La una cree ser más hermosa con su boca de cocodrilo; la otra, con un labio en forma de cacerola (tiene también la dimensión de este utensilio) se complace con llamar la atención de todo el mundo

(¡vaya si lo consigue!) y con agrandar al hombre a quien ama.

Si le habláis os contestará con suma dificultad (pues la deformación de la boca hace difícilísimo el uso de la palabra) y os dirá que ha sufrido horriblemente para obtener tan gracioso *hociquito*.

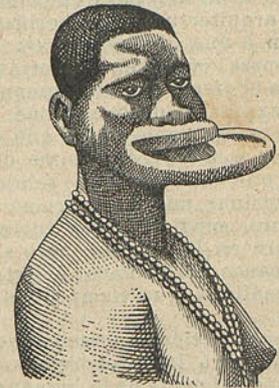
¡Y pensar que andan por ahí tantas niñas tontas que se mueren por tener la boca pequeña, diminuta, casi invisible! Veán todas ellas qué papel tan ridículo harían entre las bellezas de la tribu de Sara Kabba.

¿Cuestión de gustos, verdad? Por supuesto que hay gustos que merecen palos, como dijo el otro, y ahora y siempre conviene no excederse en ciertas prácticas de *tocador*.

La hermosa negra del labio de cacerola llevó durante años, entre el labio y las encías, un disco de madera, para dar forma bella a su boca y obtuvo el magnífico resultado que tenéis a la vista. Y decidle ahora que es fea su boca. ¡Os araña!

Véase otro ejemplo de coquetería. Una mujer calva nos parece a los españoles bien poco deseable. Sin embargo, ciertas judías ortodoxas de la Europa central, se afeitan completamente la cabeza la vispera de su boda y substituyen su cabellera con una peluca de crin de caballo. Parece ser que sus maridos son muy sensibles a esta pequeña atención, ó quizás encuentran así más hermosas a sus mujeres.

De todos modos, queda entendido que la mujer sabe siempre sacrificarse al



capricho del hombre y que lo mismo pasa esto en París que en la China, en Londres como en Zululandia.

Y no se hable mal de la coquetería, ya que somos los primeros en provocarla. ¿Por qué muchas mujeres de espléndida cabellera negra se la tiñen de rubio y vice-versa? Por *mejorar* a nuestros ojos. Decididamente tendremos los hombres que distinguimos siempre por nuestra ingratitud.

Las aves de rapiña

LA Sociedad Nacional de Agricultura de Francia, se ha ocupado recientemente de la protección de los animales útiles. Al efecto, M. Rivet hizo notar que aquellos pájaros más comunes de ordinario, en los bosques de mucho follaje, son, por el contrario, muy raros en los lugares resinosos.

Por consiguiente, se ha pensado que combinando árboles frutales y de sombra con los resinosos, aumentaría el número de los pájaros.

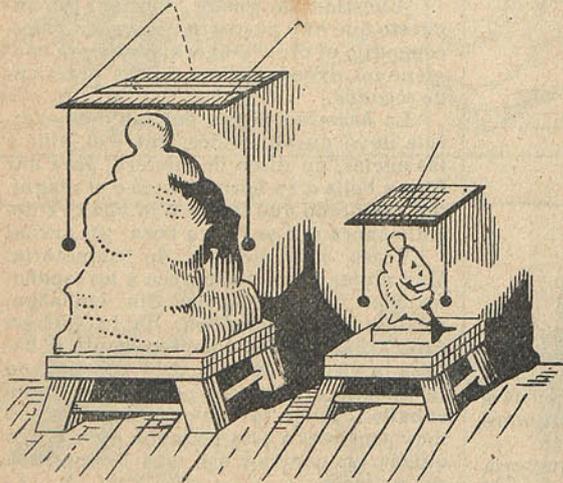
Un elemento de destrucción de los pájaros útiles, es la multiplicación de las aves de rapiña, que de día en día van

siendo más numerosas. Es de advertir, y así lo advierte M. Rivet, que el aumento de las aves de rapiña se nota principalmente en las ciudades; pues en el campo son perseguidas y cazadas. En las ciudades hacen sus nidos y van al campo durante la primavera, persiguiendo a los pájaros más útiles al hombre. A las ciudades regresan cuando se anuncia la próxima llegada del invierno con la caída de las hojas.

En París se ha creído oportuno luchar contra dos enemigos respetables por su número: las aves de rapiña, que están arriba, y las ratas, que moran en las cloacas. La batalla se emprenderá con todo denuesto y seguramente con victoria para el hombre.

ESCULTURA

La escultura es el arte de expresar ideas ó representar seres ó cosas mediante formas orgánicas. La arquitectura maneja su material en formas geométricas; la escultura en formas vivas tomadas del reino animal y vegetal, de la naturaleza. En la escultura, mejor que en ningún otro arte se expresa lo bello armónico; parece como que su esencia lo reclama, al copiar ó imitar la naturaleza en aquellos tipos que manifiestan proporción



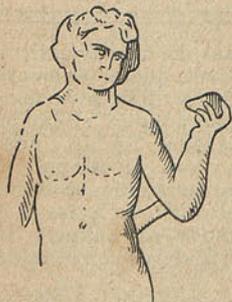
Saca de Puntos

y armonía y donde lo monstruoso é inarmónico no se da sino por excepción.

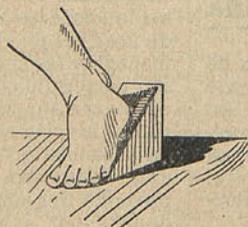
En la arquitectura cabe sacrificar una dimensión á una dirección, para que, á sus expensas creciesen las otras y se produjera el efecto de este desequilibrio con una expresión de lo sublime. En la escultura no es dable hacer que crezca una forma ó un órgano entre otras ú otros ni que un miembro sobresalga. Puede dominar una línea, como la del movimiento, mediante una inclinación de la figura en la estatua; pero sin que esto sea causa para romper ó destruir la proporcionalidad que siempre reina en este arte.

La escultura tiene un *canon* que sirve de medida para las proporciones de la figura, especialmente de la humana. Con arreglo á este canon, ó bien simplemente estudiando el natural y estudiando el modelo, el escultor lleva á cabo su obra, pero teniendo presente que hay dos momentos en la estatuaria: primero, modelar; y segundo, esculpir. El artista ensaya su obra en el modelado, perfeccionándola á fuerza de corregirse á sí mismo.

Para convertir ó traducir la obra modelada en el material duro (*mármol*;



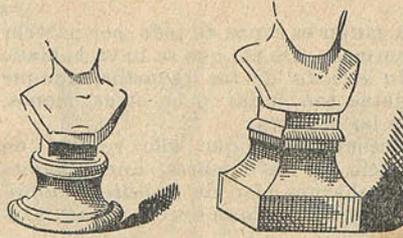
Espiga.



Talonera.

por ejemplo) existe una operación mecánica ajustada á principios y leyes matemáticas, que se denomina *sacar de puntos*. Consiste en el empleo de la cuadrícula, señalando en la piedra uno por

uno los puntos salientes de la obra, y desbastada de este modo (á veces por un



Bustos estilo romano.

obrero industrial), el artista completa la operación, dando la última mano á la escultura y dejando de nuevo al artesano pulimentar el trabajo.

Los materiales principales que se emplean en la escultura son: el barro, la madera, la piedra, el mármol, el bronce, el hierro, el oro, la plata y el marfil.

El artista, á fin de trabajar mejor su obra, la vacía, es decir, obtiene un molde negativo de la misma en yeso; de esta negativa saca otra copia positiva, y ella le sirve para modelo directo de la escultura que ha de sacar de puntos.

Llábase formador, al artista que se ocupa de vaciar. Además del yeso, se usan la escayola, la gelatina, la cera y otras materias. Gracias al vaciado, se puede contar hoy, en cualquier

parte con una colección de las principales obras maestras de escultura, y se han es-



Cariátide.



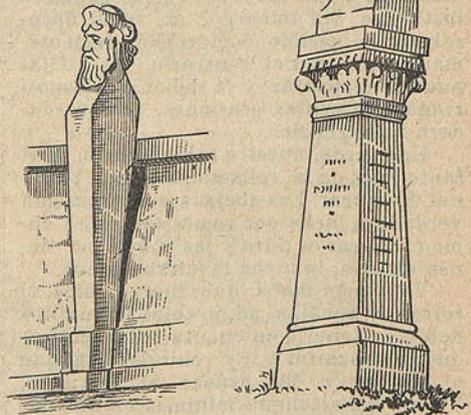
Atlante.

tablecido en todas las grandes ciudades museos de reproducciones, como los nuestros de Madrid y Barcelona.

Por su naturaleza peculiar, la sobriedad del movimiento es ley del arte escultórico, hasta el punto que aún cuando se quiera representar una figura con movimiento violento, el genio del artista procura elegir el instante de más reposo en el movimiento mismo. Es decir, que como hasta en la carrera hay un momento en que descansa todo el cuerpo, aunque sea en equilibrio, en una determinada posición, apoyándose, por ejemplo, en un solo pie, este instante precisamente ha de ser el elegido por el escultor. Pues bien; á la posición de reposo escogida, aún dentro del movimiento, es lo que se llama *actitud*.

Otra ley de la plástica es que debe buscar en la expresión individual, lo

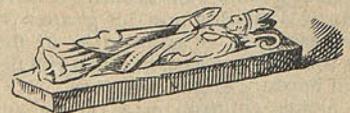
típico y general, esto es, no reproducir en la figura sino lo que es genérico, y que al propio tiempo que sea hasta el retrato de un personaje determinado, resulte la representación general de todos los personajes análogos. Así, por ejemplo, el ideal de la escultura es que al representar á Augusto, tenga el retrato todo lo característico de él y todo lo genérico á los Soberanos. Que salte á la vista que aquella escultura representa á un rey, á un magistrado, á un orador, á un esclavo, etc. y á la vez, á tal rey, á tal orador, á cual esclavo. Que lo *típico*, en suma, re-



Bustos con pedestal de estilo griego.

salte en la obra; que todos los personajes de igual índole ó especie se le parezcan, á la vez que se distinga por su parecido con el retratado. *Elevar esta verdad individual á verdad típica* es una gran dificultad de este arte, el más difícil de apreciar y el más difícil de cultivar. Pues bien: á esta cualidad de hacer ideal y genérico lo individual y *real*, se llama *caracterizar*.

Lo dicho con respecto á las actitudes ó movimientos de todo el cuerpo, es aplicable á los *ademanos* ó movimientos de

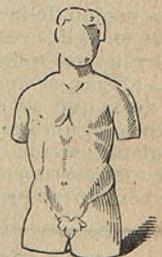


Yacente.

las manos y los brazos y al gesto ó movimientos del rostro. La escultura por excelencia, que ha sido la griega, fué sumamente sobria en los gestos y moderada en los ademanos, hasta el punto que apenas expresan las obras de la mejor época otro sentimiento en el semblante que la tranquilidad. Lo principal en la escultura clásica de los mejores tiempos es la expresión de la belleza de las formas. Podría añadirse más: que lo menos importante es la cabeza y la cara.

Por esta razón, para apreciar la estatuaria griega, apenas importa que falte la cabeza á tantas y tantas obras mutiladas. Cuanto á los ademanos, tampoco importa, por lo indicado que falten brazos á innumerables estatuas clásicas, aparte que sería mejor tenerlas completas, naturalmente. Pero como quiera que también hay una extremada templanza en los movimientos de brazos y manos, se puede prescindir de lo perdido para apreciar la belleza de lo que queda.

Los accesorios en toda labor escultural, y en la estatuaria particularmente,



Torso.

tienen grandé importancia. Por las dificultades de la ejecución mecánica en materiales difíciles, como el mármol, sirven para sustentar la figura, bien apoyándola en un tronco, en un pedestal, recostándola ó simulando ropas, etc., ó bien para mantener partes exentas, expuestas al riesgo de romperse sin estos detalles. Llamáanse *espigas* estas partes de mármol sustentador. También se llaman *calces* ó *talonerías*.

Divídese la escultura en los siguientes géneros: 1.º Estatuaría; 2.º Fauna escultórica; 3.º Flora escultórica. Las estatuas, á su vez, ó figuras humanas, se subdividen en los siguientes tipos: *yacente* (acostada); *orante* (de rodillas); *ecuestre* (figura de jinete ó caballero); *pérsica* (cariátides y atlantes y telamones, ó sea á modo de

columna). Llámase *iconológica* la escultura si sus representaciones se refieren á las imágenes, ora mitológicas, ora cristianas. Cuando la plástica representa varios personajes, ó figuras, ó una persona y animales ó plantas, recibe el nombre de *grupo*. Si sólo presenta la cabeza de un individuo, como retrato, se denomina *busto*, y *torso* la escultura del cuerpo humano sin las extremidades, y estas reciben en el estudio del dibujo, el nombre de *extremos*.

Hemos expuesto lo más elemental de la escultura. Para que el curioso lector pueda documentarse más ampliamente, le recomendamos «La teoría de la literatura y de las artes», obra de H. Giner de los Ríos, que figura entre los famosos **Manuales-Soler**.



Sopa campesina

Lo primero que hay que hacer es cocer algunas patatas como si se destinaran á puré. Cocidas ya, se pasan por un tamiz, colocándose después el puré en una cacerola, rociándolo con caldo ó bien con el agua hervida de varias legumbres.

A continuación, se pone la cacerola en el fuego, y cuando la sopa hierve, se le echa, bien picado, un poco de zanahoria, nabo, puerro, cebolla, acedera y apio. Se deja cocer con un buen pedazo de manteca, hasta que la zanahoria esté lo suficiente blanda y suave.

No está de más añadirle una discreta cantidad de arroz ó, en su defecto, corteza de pan bien mojada en el caldo.

Manera de freir el pescado

Después de vaciado y bien limpio, se le pasa varias veces por la pasta previamente preparada para envolverle y luego, teniéndolo sujeto por la cabeza, se mete en la sartén, estando el aceite bien caliente y procurando que se cuece la cola antes de dejarlo caer del todo.

De esta manera se sabe perfectamente si el aceite está ya en su punto. Después se vuelve el pescado según vaya siendo conveniente, para que quede bien frito por ambos lados.

Los pescados cuya carne es bastante grasa, soportan mejor la acción de la fritura y deben antes haber sido bien recubiertos con harina.

Lomo de carnero relleno

Es necesario, antes que nada, quitar los huesos y salar la carne, haciéndose luego el relleno.

Este puede ser de la misma carne ó bien de puerco fresco y un poco de tocino, cebolla, perejil, miga de pan bien empapada y un huevo.

Se cuece el lomo en una cacerola, con bastante manteca y á fuego lento. Cuando haya tomado color, se le añaden dos

cebollitas y un poco de zanahoria. Luego se sazona y rocía con un vaso de agua ó de caldo.

Al volver á secarse, se le echa más agua y se deja que acabe de cocerse con fuego arriba y abajo.

Por fin, se escurre bien, se descose y se presenta en un plato junto con las legumbres ya dichas, y rociada con su jugo.

Pavo con arroz

REBANAD las carnes de pavo sobrantes de la comida anterior. Dorar á la lumbre en una cacerola con manteca, una cebolla picada.

Añadid el arroz (medio litro por cada 500 gramos de carne). Dadle vueltas con una cuchara y durante algunos segundos. Echadle después litro y medio de caldo y dejad que se cueza, tapado, unos 12 ó 15 minutos.

Agregad las rebanadas de pavo y dos clavillos. Tapad la cacerola hasta que esté cocido el arroz. Mezcladle una porción de manteca y servido.

Lamprea en salsa suprema

CÓRTENSE en trozos y rehóguense éstos en la cacerola con manteca, setas y unas cuantas trufas cortadas en ruedas.

Así que hayan adquirido buen color, mójense con vino tinto y sazónense con sal, pimienta y un poco de azúcar.

Sírvanse calientes, en su caldo, sobre cortezones de pan tostados.

Chuletas de cerdo

con hierbas finas

DEBIDAMENTE preparadas, golpeadas y aplanadas, se saltarán en la sartén con manteca, sal y pimienta, hasta que tomen buen color por ambos lados. Finida la cocción, colóquense en un plato caliente, formando corona. Espúmese el jugo; añádasele un poco de substancia, una cucharada de hierbas finas picadas y el zumo de un limón, y viértase sobre las chuletas al servir.

EL PORVENIR POSTAL

LOS CARTEROS Y PEATONES DE ESPAÑA

UN estimable colega madrileño, *El Porvenir Postal*, ha dedicado integro su último número á exponer la situación aflictiva de los carteros y peatones de España, considerando la cuestión como el problema social dentro del Estado.

Ciertamente merece toda clase de elogios el nobilísimo fin que persigue el citado colega. Nosotros nos ocuparíamos extensamente del asunto si éste no se apartara bastante del especial carácter de «MI REVISTA»; pues tratábase de una propaganda que, aún teniendo todas nuestras simpatías, es extraña probablemente á nuestros lectores.

Además, apenas si disponemos del espacio necesario para dedicar un aplauso cariñoso al colega y recomendarle al público con todo encarecimiento.

Hemos leído con particular atención el número de referencia, que está dedicado á S. M. el Rey y á los Sres. Presidente del Consejo de Ministros, Ministros de la Guerra, Gobernación y Hacienda y Director General de Correos, y á los Sres. Director del Instituto de Reformas Sociales y Presidente de la Asociación de la Prensa. El contenido de dicho extenso trabajo es interesantísimo y nos demuestra cuánto hay que hacer para remediar la situación desgraciada de los seis mil carteros que tenemos en España.

Copiamos los siguientes párrafos, referentes á los peatones y que consideramos principalísimos:

«Según los datos de la estadística oficial de Correos, publicados en la página 6.ª del núm. 5 del *Boletín Oficial*, existen en España, 3173 peatones, que recorren 25.271,477 kilómetros al año, lo que da un promedio de 7.965 kilómetros de recorrido anual y de 22 kilómetros (cuatro leguas) diarios por individuo, siendo éste el promedio general y habiendo algunos, muchos, que tienen hasta 50 kilómetros y más de recorrido diario. Según los datos estadísticos publicados en la página 8 del núm. 6 del expresado *Boletín Oficial*, el sueldo anual de estos 3173 peatones se eleva á 1.300.905 pesetas, lo que da un promedio de 410 pesetas anuales y 1,13 diarias por peatón. ¡1,13 pesetas diarias por más de cuatro leguas de recorrido por caminos y veredas imposibles, en lucha heroica con el clima y los elementos, con responsabilidades grandes y servicios de hasta doce y más horas de duración!»

«En cuanto á los carteros rurales, aún es más desgraciada y peor remunerada su situación: según los datos publicados en la página 2.ª del núm. 5 del expresado *Boletín*, el número total de carteros rurales es de 3.033, siendo sus sueldos según en el estado de la página 8 del núm. 6, de ese *Boletín* se consigna, de 628.452 pesetas, lo que da un promedio general de 207,20 pesetas anuales y 0,57 diarias por cartero, habiendo algunos, los más, que sólo tienen 100 pesetas anuales, 0,25 diarias, de lo cual tienen que pagar el local ó habitación para el correo.»

«Uniendo los promedios de los peatones y de los carteros, EL PROMEDIO GENERAL POR INDIVIDUO QUE DE ESTAS CLASES SUBALTERNAS DEL ESTADO RESULTA, ES DE 310,90 PESETAS ANUALES, 0,85 DIARIAS.»

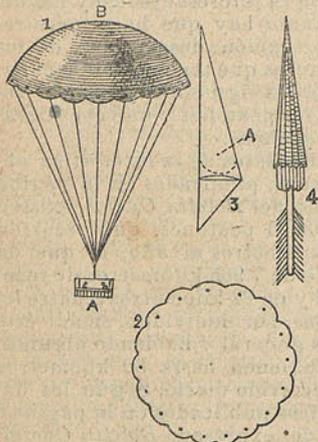
Insistimos en nuestro aplauso dedicado á *El Porvenir Postal* para que persista en la muy noble campaña que ha emprendido.

Manufactura doméstica de juguetes

El paracaídas

HAY un gran número de juguetes que pueden construirse los mismos niños, con lo cual se obtienen varias ventajas: se hacen estos mañosos, adquieren insensiblemente pequeños conocimientos que le han de ser útiles en todo tiempo, desarrollan su ingenio, se distraen muchísimo más con el juguete fabricado que con el adquirido en la tienda... y se gastan enormemente menos.

Sencillo ejemplo de esta manufactura casera es la construcción de un paracaídas de papel. Al efecto, se toma una hoja cuadrada de papel bien ligero, papel de seda, por ejemplo, y se dobla de punta á punta, de manera que se forme un triángulo; esta operación se repite dos veces más y el último triángulo así obtenido, se dobla por la mitad, á partir de uno de los vértices ó puntas, con lo que el papel adquiere la forma representada en la figura 1. Lo demás es muy sencillo; trazado con lápiz el arco que de puntos se vé en dicha figura, se practica un agujerito en el punto A y se corta por la línea del arco desarrollado el papel, resulta el círculo de bordes ondulados en la fig. 2. Por los orificios del mismo se pasan hilos que se retienen al papel con un nudo, reuniendo y



tando los extremos libres á una barquilla de cartón (fig. 3). Solo falta que sopla favorablemente el viento para que el flamante paracaídas se lleve majestuosamente á gran altura. Si en la atmósfera hubiera calma, se recurre para lanzar el paracaídas, al artificio representado en la figura 4. Para ello se practica el agujerito en el centro del paracaídas, por él se hace pasar la punta de una flecha á la cual se sujetan con goma los bordes del papel y se atan los hilos, como indica la figura, al palo de la flecha. Láncese ésta con un arco, se eleva á considerable altura el paracaídas, descendiendo luego reposado y graciosamente.

El caballo volador

ESTE juguete se puede fabricar muy fácilmente y sorprende á cuantas personas no están muy familiarizadas con las leyes físicas del equilibrio de los cuerpos.

Nos da este juguete la solución sencillísima del problema paradójico mecánico siguiente: «¿Cómo evitar la caída de un cuerpo, aumentando su peso precisamente por el lado hacia donde se inclina á caer?»

Para presentar á Pegaso á punto de lanzarse en el vacío, se busca un caballito de madera que suelen vender en cualquier comercio de juguetes. Se le colocan en los lomos dos alas de papel convenientemente plisadas y recortadas por sus bordes, tal como puede verse en el adjunto grabado. Las alas se pueden pintar de gris, negro ú otro color cualquiera.

Luego se busca en el vientre del caballo el centro de gravedad, es decir, el punto sobre el cual permanece en equili-

brio la pequeña figura. Esto se consigue haciendo que el caballo descansa sobre el filo de un cuchillo, y así se busca el centro de gravedad, procurándose hacer el cálculo con la mayor exactitud posible.



En dicho punto precisamente y debajo del vientre del caballo, se hace un agujerito, donde se introducirá un extremo de un alambre curvado, según lo indica nuestro dibujo. El otro extremo tendrá sujeta una bola de plomo.

Colocados entonces los pies del caballo al borde de una mesa, se verá á Pegaso balancearse de arriba á abajo y de abajo á arriba, sin riesgo de caerse, por que la bola de plomo sostiene su equilibrio.

Y tanto más largo sea el alambre que sostiene la bola, es decir, tanto más lejos lleva la bola por debajo de la mesa, los movimientos de Pegaso serán más im-petuosos.

La trompeta mágica

INOCENTE engaño que, no causando perjuicio sensible, es generalmente acogido con tolerante jovialidad.

La trompeta se construye sencillamente con un tubo de cualquier substancia, (cartón, hojadelata, etc.)

obturado en su parte central con una rodaja de corcho. La boca del tubo se cierra también con otra rodaja en medio de la cual se ha practicado un agujero para dejar paso á un tubito de pluma, que servirá de embocadura, y otros agujeritos alrededor de la misma. El tubito de pluma debe entrar hasta las dos terceras partes de la distancia que media entre ambas rodajas, la llena y la agujereada. Entre ambas se ha colocado, previa y secretamente, una cierta cantidad de polvos inofensivos, de harina, por ejemplo.

Y ya no queda más que presentar el instrumento á la reunión, como una trompeta maravillosa que, al tocarla, deja oír una música deliciosa, sublime; pero sólo perceptible para el ejecutante. ¿Faltará entre los contentulios un espíritu sensible que quiera gozar de tan deliciosa audición? Seguramente que no, y su chasco y vuestras risotadas serán enormes, al ver que lo que consigue al soplar en el tubito de pluma, es llenarse la cara de una nube de polvos.

Biblioteca Nacional de España



Utilización de las cajas de placas como cubetas

HE aquí una manera de confeccionar excelentes cubetas de cartón á precio muy económico. Basta recubrirlas interiormente de un barniz esmalte negro, que se encuentra de venta en todas las droguerías.

A falta de éste puede emplearse el barniz siguiente, cuya fórmula recomiendan los hermanos Lumière:

Agua	100 cc.
Sulfato potásico	100 >
Amianto pulverizado	120 gr.

Se mezcla el todo hasta formar un conjunto homogéneo y luego se extiende mediante un pincel.

Las cajas de cartón, recubiertas por varias capas de dicho barniz, resisten perfectamente la acción de los ácidos.

Para acelerar el fijado

ALGUNAS veces se observa que la placa, al salir del fijado, presenta cierto aspecto algo lechoso ú opalescente; para eliminar este defecto bastará pasar la placa, al salir del baño de hiposulfito y sin lavarla, por una solución de amoniaco al 2 por 100.

Este procedimiento sirve para acelerar el fijado y comunica mucha transparencia á las diapositivas.

Revelador para papeles

al cloruro de plata

LA prueba debilmente impresionada, se lava en primer lugar y luego se desarrolla en el siguiente baño, disolviendo los productos que lo integran, según el orden que se citan:

Agua	1000 cc.
Sulfito sódico crist.	50 gr.
Acido cítrico	8 >
Clorhidrato de paramidofenol	7 >

Quando la imagen tiene adquirida la intensidad que se desea, se lava someramente en agua con el 5 por 100 de sal de cocina; luego se lava abundantemente y se fija.

La imagen presentará una coloración parda-rojiza susceptible de ser modificada á voluntad, tratándola con un baño ordinario viro-fijador.

ONOMATOLOGÍA

EMMA

He aquí un bello nombre que ha sido llevado por mujeres inolvidables.

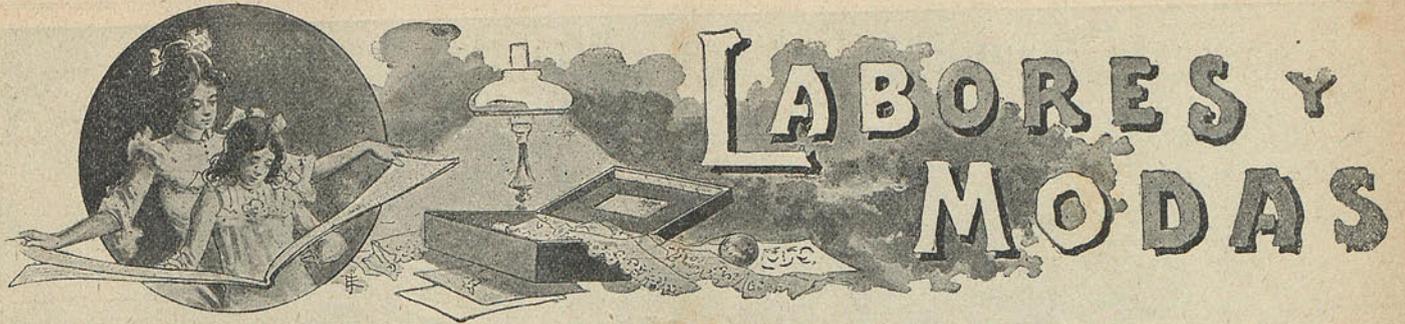
Generalmente, las Emmas son apasionadas y ensoñadoras, espirituales y sensitivas. Aman hasta la locura y son capaces de toda abnegación y sacrificio.

La mujer que lleva el nombre de Emma ofrece siempre un caso interesante para el psicólogo.

Suelen ser las Emmas rubias y hermosas, distinguiéndose asimismo por su inteligencia viva y despierta. Sin embargo, suelen ser coquetas cuando quieren agradar.

Son constantes en sus afecciones, pero odian muy rara vez.

Personajes: Emma Calvé, L'Albani, Kerhor.



CRÓNICA DE LA MODA

Se alegran las elegantes de que se conserve por tiempo ilimitado la estrechez de la falda. Yo también me alegro.



Toilette japonesa de casa ó visita. Cuerpo de dos piezas en raso negro y foulard de tono claro, fruncido á la cintura. Mangas de esclavina ribeteadas de bordado. Faldabata abierta sobre un bajo falda de raso del mismo tono negro que la parte superior del cuerpo.

Os diré, caras lectoras, que á toda mujer esbelta le viene de perlas esta moda, que por cierto procura el mejor relieve de la línea y la gallardía de todo el cuerpo en conjunto. La plasticidad tardará mucho en ser excluida del gusto femenino. Los tiempos del mirriñaque fueron, sin duda, horribles.

Han dispuesto ahora los modistos que la falda estrecha tenga atrás un tablero (*panneau*) sostenido arriba y suelto abajo. Francamente, los que he visto hasta ahora no me han llamado la atención por elegantes; pero si lo exige la moda...

Apresurémonos á decir que dichos tableros ó *panneaux* (como queráis) pueden formarse con pliegues, graciosa y variadamente combinados. Ahí

interviene el gusto de nuestras costureras. Los *panneaux* pueden ser adornados, en sus ángulos, con bordados, cuyo color no importa que se destaque más ó menos del fondo de la tela.

Debo advertir que también he visto algunos vestidos con delantal semejante al *panneau*, prendido arriba solamente. Contra la opinión de algunas elegantes parisinas, creo que dichos vestidos no favorecen en nada á las mujeres un poco gruesas, y, sobre todo, debemos siempre evitar las exageraciones.

Y ya que de exageraciones hablamos, téngase en cuenta que es muy peligroso exagerar la estrechez de la falda; pues de lo elegante á lo ridículo no hay más que un paso. Lo digo porque he visto algunas madamas que no parece sino que están dispuestas á batir el *record* de la poca ropa. Es preferible siempre mantenerse en el justo medio; una mujer puede ser discreta en el vestir como en el hablar, y de las discretas es siempre la victoria.

Las telas de invierno son espesas y suaves, de un aspecto muy *confortable*, siempre muy flexibles, no obstante su espesor. La gran novedad está, sobre todo, en los terciopelos de lana y en las ratinas. Esta última tela sólo había sido empleada, hasta ahora, en las capas. Se nos presenta en esta estación más fina que otras veces y de todos los matices. Hay ratinas *pékiné* y de doble cara. En los terciopelos se nota asimismo una sorprendente y admirable variedad. Otro tanto puede decirse de las *cheviottes*, diagonales y *tela Directorio*.

Esta última se recomienda porque se



1. Elegante toilette de casa. Cuerpo chaqueta forma bolero con pechero de seda bordado. Falda princesa con tablero. — 2. Toilette de visita. Cuerpo cruzado por dos bestas de linón/bordado y una solapa ribeteada de raso con fondo bordado. Falda princesa.



Toilette de paseo. Sombrero de terciopelo con copa bordada y adornado con grandes plumas sprit. Cuerpo blusa adornado de bordado y coselete cruzado orlado por una hilera de botones fantasía.

presta mucho para ser adornada variadísimo. No lo olvidéis.

Las capas que se han presentado este invierno son muy ricas. Además, me parecen de un gusto insuperable, sin que esto signifique que pretendo ponderar mi opinión. Todo lo contrario. Sólo que, para hablar de modas, tiene una que ser sincera.

Decía que las capas son muy ricas y añadiré ahora que son también muy amplias, conservándose las mangas sin costura, como los kimonos. Los adornos son en bordado ó pasamanería de oro, y los forros *skungs*, zorro azul y zorro blanco.

¿Y de sombreros qué? Sombreros los hay preciosos, siendo





Sombrero de doble ala de terciopelo bordado con crespón y guarnecido con rica pluma.



Caprichoso sombrero de terciopelo negro orlado de tul blanco.

casi todos los modelos de fieltro de peluche y fieltro zibelina con pelo sedoso, ó recubiertos con una especie de terciopelo de lana espesa, aunque muy flexible. Las formas han variado poco. En las modas del verano último, las vimos ya parecidas á las de ahora; pero justo es hacer constar que son formas indiscutiblemente elegantes.

De suerte que todo se ha reducido á cambiar el género, buscando el apropiado á la estación. Dicho se está que el capricho modisteril, que siempre es ó suele ser una inspiración feliz, ha logrado introducir en los sombreros pequeñas reformas de buen gusto. Ya las iréis notando en los paseos.

Y basta por hoy. He terminado este artículo, aunque me queda materia sobrante para comenzar otro. A su tiempo saldrá, que no puede decirse todo de una vez.

LUISA



NUESTROS FIGURINES

1. Elegante toilette de paseo en foulard gris con aplicaciones de soutache. El cuerpo blusa es cruzado con dos bertas en volante que caen sobre los hombros airoosamente. La falda es adornada por bieses de soutache de dibujo igual al del cuerpo.—2 Toilette de paseo en pañete perla con adornos de piel. Cuerpo-chaqué forma japonesa cruzado, y adornado con botones fantasía. Faldón superpuesto y respunteado. Sobre falda estola de dos piezas con adorno de bieses del mismo género. Falda lisa.—3. Traje de Garden party ó Carreras, en lanilla crème con adornos de encaje y bordado. El encaje forma dos bertas en el cuerpo y orla el escote en forma angular. Coselete cruzado. Falda drapeada con cola no muy extensa.—4. Elegante traje sastre en sarga azul. Chaqueta-guerrera, cerrada, con adorno de soutache. Cuello blanco de seda con bordado de soutache y fleco de seda en toda su extensión.—Falda con tablero que simultáneamente cierra una hilera de botones fantasía. Cenefa de fleco.—5. Lindo traje sastre en armure azul á rayas. Chaqueta cruzada diagonalmente y cerrada por broches fantasía. Solapas del mismo género y cuello de terciopelo. Falda con tablero estrecho y anchas tapas en su parte posterior. Adorno de botones fantasía.

Suplemento ilustrado de labores

Página 25.—N.º 243; Nombre adornado para bordar en una esquina de mantel ó tapete. Núms. 244, 245, 246 y 250; enlaces y monogramas para bordar en manteles y servilletas. Núms. 247, 248 y 249; dibujos propios para un delantero de camisa.

Página 26.—N.º 251; nombre con ramo para varios objetos. Núms. 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 261, 262, 263 y 264; dibujos para pañuelos. N.º 260; letra A para sábanas, continuación del alfabeto empezado en anterior cuaderno y que sigue en la página 27 con la letra M, en la 28 con la N y con las letras O y P en las páginas 29 y 30 respectivamente.

Página 27.—Núms. 265, 266, 267, 268, 271, 272, 273, 275 y 276 enlaces para pañuelos. Núms. 269, 274 y 277, *Carlota, Natalia y Flora* para bordar en un delantero de camisa.

Página 28.—Núms. 278, 279, 281, 282, 284, 285, 286 y 287 continuación de los enlaces para pañuelos. Núms. 280 y 288 nombres *Fausto y Agripina* para bordar en un mantel.

Página 29.—Núms. 289, 290, 292 y 293, elegantes enlaces para labores varias.

Página 30.—Núms. 294, 295, 297, 298, 300, 301, 303, 304 y 305 enlaces para pañuelos. Núms. 296 y 302, enlaces para manteles ó fundas.

Página 31.—Núms. 306, 307, 309, 310, 311, 312 y 313 enlaces para servilletas. N.º 308; Elegante nombre *Palmira* para sábana.

Página 32.—Núms. 314, 315, 316, 318, 319 y 320 caprichosos enlaces para pañuelos. N.º 317; Nombre *Carolina* apropiado para un album lo mismo que para un juego de cama. Puede bordarse con sedas matizadas combinadas con hilillos de metal y pequeños granitos de acero.

Lecciones de costura

VAMOS á dar una leccioncita sobre el bordado de la ropa blanca. Podríamos llamar á dicho bordado *elemental*, por ser el más sencillo.

Comenzaremos por decir cómo se calca un dibujo, puesto que sin dibujo previo no lograríamos bordar con arte nada un poco complicado.

Veamos. Tomad una hoja de papel vegetal y en seguida el dibujo que pretendéis reproducir. Aquella se coloca encima de éste, procurando prenderla con alfileres para que la reproducción pueda hacerse exacta. ¿Ya está? Bueno: ahora seguid todos los contornos del dibujo con la tinta de calcar y dejad luego que se seque la tinta.

Ya véis que esta operación es fácil. Hay que extender después la tela perfectamente, evitando toda arruga, hecho lo cual se colocará el dibujo calcado encima, debiendo estar la tinta tocando con la tela, es decir, que se colocará el papel

estando el dibujo en la parte de abajo. ¿Entendido? Pues ya no se necesita más que pasar un hierro calentado discretamente sobre la hoja de papel. El calco resultará perfecto si la hoja donde está el dibujo no se desvia en absoluto.

Se puede utilizar también el papel autográfico que está de venta en todas las papelerías. Con dicho papel la labor se simplifica considerablemente. Colocando el dibujo sobre la tela, se recorre con el lápiz todo el trazo, procurando muy especialmente no apretar mucho, para que el papel no se rompa. Al levantar el papel, se ve que el dibujo ha quedado reproducido en la tela.



Fig. 1

Ahora, ya que tenemos la tela dibujada, vamos á bordarla. ¡Manos á la obra!

Ya sabréis cómo se rellenan los bordados al realce: primero conviene llenar interiormente los contornos del dibujo con anchos puntos y algunos de cadenilla. Queda entendido que para esto debe usarse un algodón un poco más grueso que el escogido para el bordado. Iniciado el realce con el relleno, se borda con punto atrás y en todo lo ancho, por delante, del realce. Los puntos deben estar muy juntos, aunque no tanto que resulte el uno sobre el otro.

Cuando el dibujo representa una hoja con nervadura, se comienza á bordar por la punta; cuando se llega á la nervadura, se continúa por el lado izquierdo hasta la base, tomándose luego el derecho también por la punta y terminando igualmente en la base, según se hizo antes. Se emplea el realce para bordar flores, hojas (fig. 1), monogramas y cifras.

Suele emplearse mucho, en los borda-

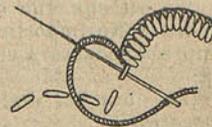


Fig. 2

dos, el punto de festón, que se hace lo mismo que el festón flojo, variando según el dibujo, sus dimensiones. En otra ocasión hablamos ya de este punto, siendo, por consiguiente, inútil insistir. (Figs. 2 y 3).

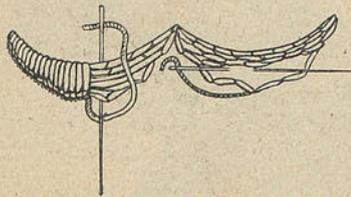


Fig. 3

Yo me supongo que mis lectoras desearán, sobre todo, bordar letras y monogramas. En efecto, es para lo que más se desea aprender esta labor. Voy, pues, á decir algo sobre ella.

La variedad de letras y monogramas es infinita, siendo muy complicados unos dibujos y muy sencillos otros. Hay un bordado que consiste en *esbozar*, digámoslo así, la sombra de un motivo cualquiera. Para esta cifra se emplean tres



Fig. 4

puntos distintos: el realce, el cordoncillo y el punto de cibelina. Se emplean los contornos un cordoncillo al derecho, haciéndose en medio un punto llano.



Fig. 5

Dicho se está que resulta bastante difícil explicar *teóricamente* esta labor, por su misma variedad (Figs. 4, 5 y 6), y la lectora atenta tendrá que hacer un esfuerzo de imaginación considerable si quiere entenderme. Sin embargo, á buena entendedora... Continuemos.

Si se quieren bordar letras sencillas, debe emplearse el punto de cadenilla ó el de galón, *soutache*, que dicen las francesas. El algodón de color sirve muy bien para el caso. Las marcas de *punto cruzado* son para un derecho de poca apariencia; no así las iniciales bordadas, propias para el derecho de más vista.

Las servilletas, los manteles y los pañuelos pueden ser marcados de través.

CARMEN F.



Fig. 6

EL MES TEATRAL

Es tal el desacuerdo que reina entre la Crítica, el público y las Empresas, que va siendo cada día más difícil determinar cuáles son las verdaderas obras de Arte y cuáles no; quienes son los comentaristas imparciales y quienes los críticos que están al servicio de una Empresa industrial.

¿Se estrena una obra y el público la rechaza? No importa: al día siguiente la Empresa redactará el cartel en esta forma:

¡La obra del día! ¡Exito delirante y apocalíptico!

¡Ovaciones *verdad!* (¿Cuántas clases de ovaciones hay?)

¡Esta noche y todas las noches la estu-
penda obra «*El rábano por las hojas!*»

Y así ensarta una serie de majaderías que indignan al más pacífico. A conti-

nuación acude V. á la Prensa y lo que el uno alaba, el otro combate. «¿Y la escena entre Gabriel y Cecilia? Un acierto un primor de realismo é intensidad poética,» dice el diario «*Las Calabazas;*» pero el crítico de «*El buen tono;*» arremete en contra y exclama: «*Como prueba del poco tacto con que han procedido los autores, basta citar la desdichada escena entre Cecilia y Gabriel. ¿Hay nada más incongruente, más injustificado, más falto de realidad y buen gusto?*» Y el público, en presencia de tales contradicciones se pregunta: ¿es buena ó es mala la obra que vi anoche? Yo sólo sé que me aburri mu-
chísimo, pero como dicen que es cosa de arte y el pueblo no sabe lo que es arte....

Todo esto, sobre poco más ó menos, sucedía al día siguiente del estreno de *Lirio entre espinas* y de *Nuestro compañero en la Prensa*. La primera es una comedia de Martínez Sierra que, tras larga vida en el cartel de Apolo de Madrid, se ha estrenado en el Soriano de Barcelona. La segunda es una comedia de Sinesio Delgado estrenada á un tiempo en los teatros Lara de Madrid y Eldorado de Barcelona.

Creo yo que ni una ni otra se merecen toda la tinta y papel que se ha gastado en discutirlos, y sobre todo la segunda, que pasó sin pena ni gloria; pero como la gente anda desorientada con respecto á *Lirio entre espinas* por el contraste entre el caluroso reclamo del cartel y la frialdad y poco interés de las escenas; yo, que oí siseos y barullo y hasta silbidos la noche del estreno, sin meterme (¡libreme Dios!) á poner paz en esta contienda, diré que el Arte no ha tenido nunca el poder de irritar los ánimos, despertar el aburrimiento y provocar el bostezo, sino el dón de deleitar ó conmover las almas, enamoradas de la grandeza que emana siempre de lo bello y de lo artístico.

**

OTROS ESTRENOS.—El popular autor Javier de Burgos acaba de obtener un éxito con su obra «*Los dos amores*» en el teatro Martín, de Madrid. Y en el mismo escenario ha triunfado también con su comedia «*Los dos amigos y el oro*» el simpático y afortunado autor Ramos de Castro, uno de los jóvenes que *vienen pegando*. En el Coliseo Imperial se ha estrenado «*La Sombra*», un acierto de los Señores Catarineu y Pedro Mata; y finalmente apuntaré el estreno de «*Un señor que renuncia al mundo*», monólogo de Benavente, puesto en las tablas por el gracioso Barraycoa, del Teatro Lara.

En Barcelona, después de las obras primeramente mencionadas, sólo nos queda por citar «*La Barcelonina*» en el Principal. Es esta una comedia que pone de relieve las felices disposiciones para el género que posee su autor, el notable crítico de teatros D. Ramón Cammany.

ROBERTO MOLINA.

PLÁTICAS

La poesía invernal

A BRO una revista francesa y comienzo á leer unos versos de Georges Docquois:

«Les mois lumineux son morts!
Sans remors,
Mesdames les hirondelles,
Afin de revoyager
Vers Alger,
Nous quittent á tire-d'ailes.»

La composición no vale gran cosa, literariamente hablando; pero define el

momento melancólico: el invierno nos saluda *friamente*.

Amigas mías, lectoras mías, abrigaros y soñad, que también en la agonía del otoño, cuando ya los campos se han despojado de su pompa y las flores sólo nos sonríen en los invernaderos, los sueños son dulces y amables y confortan el alma, tan rudamente combatida por los azares de nuestro destino.

¿Tenéis penas? ¿Acaso os aflige la sospecha de tener que llorar un amanecer nevado? La nieve es blanca como un símbolo de pureza y bella en su trágica desolación. También el lirio es blanco, también la poesía es triste. Pensad...

En las grandes ciudades no es temido el invierno. Sin duda los pobres lo ven venir con malos ojos, porque representa un gasto inevitable y no siempre posible dentro de sus modestísimos haberes. El frío es un mal enemigo y hay que *alejarlo* con el abrigo y con el fuego. ¡Oh, si; sin duda es dramático y horrible lo que ocurre en las casas donde no hay ni fuego ni abrigo! Pero tal vez por esto, porque la vida invernal tiene tristezas, y desesperaciones y episodios que despiertan la piedad y el amor al prójimo, tiene también un singular encanto poético y desde luego nos invita á la meditación y al recogimiento, que son en todo caso elementos de sincera poesía.

Pensad, si, amables lectoras mías, en los desheredados de la fortuna; rogad por los navegantes; desead para todos un bien positivo y perdurable. Haya calor en vuestras almas cuando tantos cuerpos tienen frío; amad y compadeced.

He ahí el invierno de los poetas: mientras aumenta su intensidad la vida de las capitales, y resplandecen de lujo los teatros, y abren sus puertas los salones y gozan los ricos con su holganza y su regalo, hay que dedicar á los pobres un recuerdo amoroso y no huir de ellos como las gondolinas de Georges Docquois, «á tire d'ailes.»

Yo quiero creer que para vosotras, lectoras amables, será el invierno benévolo: tendréis pieles ricas para abrigaros, perfecto *confort* en vuestras viviendas, templados y brillantes salones donde lucir vuestra belleza y vuestra elegancia. Por esto he dicho antes que, en las capitales, no es temido el invierno. Pero hagamos la excepción de la gente pobre y que nadie nos tache de egoístas olvidadizos.

Ved por lo único que es lamentable esta época del año, llamada inclemente y, en efecto, triste: el pobre sufre más, porque aumentan sus necesidades, permaneciendo estacionados sus medios de vida.

Pero hay poesía en invierno; la primavera perdió sus prestigios al ser cantada por tantos poetas cursis como han habido desde Virgilio á nuestros días; parece ser que los enamorados de la hibridez invernal saben llegar más fácilmente hasta nuestros corazones, hoy ya tan unidos á las inteligencias. Hemos *intelectualizado* los sentimientos, ó si se quiere, hemos perdido bastante en sensibilidad; por esto ya vamos siendo más aficionados á los campos blancos que á los floridos ver-
geles.

¿Será, acaso, que nuestro egoísmo se recrea cruelmente con el contraste de nuestra comodidad y de la ajena penuria? Sería una estúpida y cruel poesía esta del invierno, si en tan perversos sentimientos se inspirara.

¡Quién sabe! Hay un *aristocratismo* espiritual que no vacila ante la crueldad para singularizarse. Evitadlo vosotras, amigas mías, ya que, por ser mujeres, tenéis un patrimonio de piedad y de amor.

El Primo Basilio

Página Literaria y Artística

EL VIVIDOR

Ahi una palabra completamente nueva en el lenguaje moderno: su significación de hoy, es diametralmente opuesta á la que se le daba ayer. A otros tiempos, otras costumbres. Todo tiene su época y la señal se revela hasta en sus más mínimos ápices.

Para nuestros abuelos, un hombre vividor, significaba un sér metódico, arreglado, que encerrado en un sistema económico especial, hacia frente á todas sus necesidades, con limitados recursos, vi- viendo en relativo desahogo: esto es, decentemente y sin bajeza. Era el sujeto que, manejando el cepillo con habilidad, conseguía que el azulado frac de botón dorado, traspasara el reglamentario periodo de su duración. Mas hoy, repetimos, en la época de los grandes inventos, dicho vocablo ha variado su significación, debiendo figurar, con la más dura, en los diccionarios de la lengua, al igual de otras desconocidas para nuestros padres y demasiado familiares para nosotros, como *timador*, *gomoso*, etc., que por un resto de pudor no figuran todavía en los archivos de nuestro idioma.

Muchas son las palabras convencionales de que hoy hacemos uso, ignorando quien nos las ha dado á conocer, verdaderos chistes, muchos caprichos de lenguaje, dándoles sin embargo suma importancia. Tal sucede respecto de la palabra *vividor*: al tal le conocemos actualmente, por el sér egoísta, casi falto de sentido, que cifra todo su propósito en pasar alegre y cómodamente la vida, gozando de los placeres que el mundo puede proporcionarle.

Y tal es el influjo que las ideas exclusivistas y materiales ejercen en nosotros, que no puede librarse de ellas ni el hombre de más sano criterio, el que ajuste sus actos á las leyes de la equidad y sentido moral más perfecto: sintiendo germinar en su interior la curiosidad aguijoneada por la envidia, á la sola presencia de uno de esos mortales que considera como privilegiados ó surgidos para gozar de las delicias de ese mundo terrenal.

¡Ah! si evocásemos nuestros recuerdos haciendo, al propio tiempo, un llamamiento á nuestra lealtad, recordariamos que al preguntar á uno de nuestros amigos quien era el sujeto que vimos en la calle, elegante, rebosando felicidad, satisfacción de sí mismo é indiferencia para los demás, despertáronse nuestros celos al respondernos aquel sencillamente.

—¡Es un vividor! ¡Un hombre entregado á los placeres, á las diversiones y á la alegría!

Apelamos á la conciencia de todos los que han formulado idéntica pregunta.

Y en resumen: ¿qué es un vividor?

Un hombre que hace todo lo contrario de lo que hacen los demás. Lo opuesto al buen sentido, que debe ser... el sentido común, general á toda la especie humana. Un sér que se acuesta cuando todos los ciudadanos se levantan, siendo su ocupación constante la de no ocuparse en nada provechoso: que pierde las noches exponiendo á una sola considerable suma y que á última hora acaba por cenar al restaurant en compañía de

una *amiga* algunos miles de reales, para recibir en recompensa, el engaño y la decepción. Presta generosamente á sus amigos, sin que estos piensen nunca en devolverle la cantidad recibida, contrayendo, en cambio, deudas que le arruinan, y viendo desaparecer, sin darse de ello cuenta, su patrimonio entre las garras de un repugnante usurero. Y como todo en él es anómalo é irregular, si llega á casarse, halla con su mujer, un modelo de esposas, un angel de resignación, que en el exceso de su bondad y de su cariño, olvida su conducta y hasta sus infidelidades.

Para el mundo y la sociedad que frecuenta, es una perla, pero perla entre el fango, sin el atractivo que puede prestarle el engaste de la laboriosidad, de la virtud y de la honradez.

No habiéndose ocupado nunca en nada útil, acaba por creer que el trabajo puede rebajarle humillándole; olvidándose de que con tales condiciones sería él quien rebajaría la profesión que desempeñase. Es lo inconcebible, una verdadera incapacidad, un mal engendro social, el tipo del vagamundo ó del bohemio elegante.

Siguiendo las reglas de lo que él cree buen gusto, clasicismo de la elegancia, entra metiendo ruido en la platea de un teatro, interrumpiendo la representación y molestando á los concurrentes.

Haciéndose el fuerte, el varonil, va destruyendo paulatinamente su organismo por medio de sus desórdenes y desarreglos, sintiéndose hastiado de todo á los veinte años, escéptico á los treinta, insensible á los treinta y cinco, lelo ó idiota á los cuarenta; extraviándose completamente su razón, las más de las veces, antes de llegar á los cincuenta.

Aunque imperfectamente trazado, tal es el tipo del *vividor* en nuestra sociedad, debiéndosele considerar como un hurón de la época presente, pues careciendo como carece su vida de objetivo que es el que eleva al hombre, y no desempeñando papel alguno en las diversas agrupaciones que constituyen

la humanidad, su existencia es completamente inútil, no siendo beneficiosa para él, ni provechosa para sus semejantes.

A. GARCÍA LLANSÓ.



Mucho ruido... y pocas blondas

alguna mujer de dudosa reputación. Es el tipo inconcebible que se echa á perder el estómago y se deteriora el organismo por el abuso de las bebidas y de los manjares excitativos é indigestos.

Representa el verdadero tipo de las intrigas amorosas, de las que se enorgullece siendo el escogido y predilecto de determinadas *hembras*, imitando á la mariposa, ya que, cual ésta, liba en los pétalos de distintas flores, sin tener en cuenta que, como ellas, va dejando el polvillo de sus alas entre las ramas de la planta que desea escalar.

Es, por último, un hombre que da á

CANTAR

Si la sangre se vendiera,
fuera tú rica y yo pobre,
porque tienes en tus venas
la que á mí me corresponde.

INFORMACIONES CIENTÍFICAS

Teléfono y fonógrafo

Las palabras se las lleva el viento, sue- le decirse vulgarmente; y así se ha reprochado al teléfono que no guarde los secretos que transmite. Una conversación telefónica no puede nunca hacer fe en un caso de litigio.

Pensando en esto, el profesor italiano Pierluigi Perotti, acaba de realizar experiencias felices para proporcionar al teléfono un medio de ser *previsor*.

El poste telefónico receptor, se compone de dos teléfonos, cada uno de los cuales tiene una misión distinta. El primero juega el papel de un teléfono ordinario y está provisto de un porta-voz; el otro tiene conexión con la membrana registradora de un fonógrafo Pathé. La tensión de la corriente necesaria al teléfono es un poco más elevada que en las instalaciones usuales. Se obtiene así la intensidad necesaria para conseguir un buen registro.

El disco fonográfico impresionado restituirá á voluntad y con toda presteza, como un fonógrafo ordinario, las conversaciones telefónicas que ha *oído*.

Máquina taquigráfica

Un ingeniero norteamericano ha venido á dar un golpe de muerte á los taquigrafos, como antes se diera ya á los caligrafos.

La taquigrafía, como la buena letra, no sirven absolutamente para nada. La máquina ha determinado su derrota.

Leemos en los periódicos norteamericanos que el ingeniero de referencia ha inventado una máquina taquigráfica, pudiéndose tomar con ella, un discurso rapidísimamente y sin necesidad de saber taquigrafía.

Consiste la combinación en que los signos taquigráficos han sido substituidos por letras en la nueva máquina de escribir; pero de tal manera agrupadas, que por un sistema de abreviaturas permiten seguir al dactilógrafo el hilo de un discurso cualquiera.

Dicho se está que se requiere alguna práctica; pero puede decirse, sin embargo, que la taquigrafía ha pasado á la historia.

El Arte de Embalsamar

Los embalsamadores aún no han podido llegar á descubrir el secreto que poseían los antiguos egipcios y, probablemente, nunca lo conseguirán. Algunos de los cadáveres que fueron enterrados tres ó cuatro mil años ha, y los que hoy se conocen por momias, se hallan en perfecto estado de conservación.

Detrás de este antiguo arte existía una creencia religiosa; los egipcios del pasado, creían que después de muchos miles de años el alma volvería á ocupar su cuerpo, pero al no encontrarlo el alma continuaría para siempre llevando una vida errante de miseria é infelicidad. De aquí que ellos creyeran absolutamente necesario conservar el cuerpo y fué lo que dió principio al arte de embalsamar.

Telegrafía inalámbrica

A continuación damos una nota interesante sobre la telegrafía sin hilos. Trátase de una nueva aplicación de la misma, que desde luego merece ser conocida.

La estación instalada en Boulogne sur mer es dirigible, y todo buque que pase por el campo de esta estación, teniendo

aparato análogo no dirigible, puede pedir á Boulogne que determine la posición que ocupa, y Boulogne la determina y la transmite al buque.

Dicho se está que esta nueva aplicación de la telegrafía sin hilos no siempre es útil; pues en el buque se puede determinar la posición que ocupa con la corredera, la brújula, el cronómetro y el sextante. Pero vienen días de niebla espesa y entonces el barco marcha á ciegas, ya que es imposible tomar alturas.

Véase cuándo es utilísima la nueva aplicación que se da á la telegrafía sin hilos, pudiéndose saber por ella si el barco se ha desviado de su ruta, y rectificarla, ó si inconscientemente se aproxima á un peligro más ó menos considerable.

Si todas las antenas de las costas fueran dirigibles, se evitarían probablemente muchos siniestros marítimos, teniendo los marinos más seguridades al navegar cerca de la costa.

* *

Y á propósito de la telegrafía inalámbrica. Hay otra nota curiosa que comunicar al público.

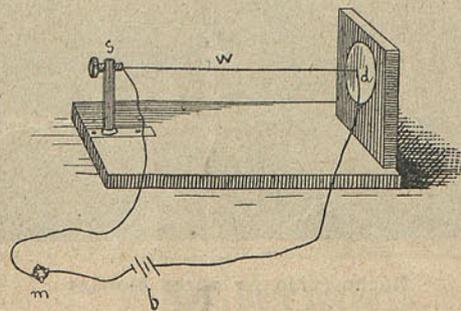
Se había creído hasta aquí que las comunicaciones radio telegráficas eran imposibles entre dos puntos situados al interior del sol, por ejemplo, entre dos galerías de minas.

Una nota del Dr. Gotthell Leimbach, en los «Anales de Correos, Telégrafos y Teléfonos», que se publican en París, sostiene que la comunicación es practicable hasta en los terrenos más secos y poco conductores.

Así, en las minas de sal de Silesia, el autor ha podido comunicar desde una galería horizontal con otra igualmente horizontal de otra mina, siendo la distancia de dos kilómetros aproximadamente.

Placa parlante

Uno de los grabados que publicamos en esta página (Fig. 1), representa el aparato inventado por W. H. Preece, en 1880, y en el cual se reproducen, merced á un delgadísimo disco de hierro, los sonidos de la voz humana. Un hilo de platino bastante sutil (*w*), sujeto al centro del disco (*d*) por un extremo, y por otro á un pequeño soporte, es todo el aparato. El hilo de referencia debe mantenerse bien tirante.



Otros hilos metálicos ponen en comunicación los puntos *d* y *s* con un micrófono (*m*) y una pila eléctrica. Cuando se habla delante del micrófono, el disco *d* reproduce el sonido.

La electricidad, pasando por el hilo de platino *w*, lo calienta y alarga; y como dicho hilo está muy tirante, pierde casi instantáneamente su calor, se enfría y se recoge tan pronto como la corriente eléctrica se detiene. De suerte que si se establece una rápida sucesión de corrientes interrumpidas, el hilo de platino, alargándose y recogiendo instantáneamen-

te, comunicará al disco *d* un ligero movimiento de vaivén.

Cuando hablamos sobre el micrófono *m*, la cantidad de electricidad que pasa por el hilo de platino, se altera rápidamente, de manera que al alargarse y encogerse, lo hace con una imponderable rapidez. El rápido movimiento de vaivén del disco que de ello resulta, comunica al aire el movimiento particular de vaivén que constituye el sonido.

Con la experiencia de Preece, se demuestra el hecho interesantísimo de que una placa de metal puede comunicar al aire los sonidos de la palabra humana. En el fonógrafo inventado por Edison, la voz hace vibrar un disco, y cuando la voz deja de oírse, se consigue con una nueva vibración del disco que éste repita los sonidos en él impresionados.

El micrófono *m*, inventado por el inglés Hugues, en 1878, es un aparato que convierte en ruidos sonoros y amplifica de una manera extraordinaria las más débiles vibraciones. En el transmisor del teléfono empleado actualmente, se compone de un cierto número de barras de carbón de gas, colocadas paralelamente bajo una pequeña plancha de madera, que les comunica las impresiones que recibe de la voz ó de un cuerpo sonoro.

COLECCIONE V.
MI REVISTA

pues á fin de año constituirá un volumen verdadero archivo de conocimientos y datos útiles para V. y para SU FAMILIA

CHASCARRILLOS

A bordo de un trasatlántico.

El pasajero. — ¡A ver, mozo! Traígame usted una botella de Treviño, otra de Ferrándiz y una tercera de Casa-Rodríguez.

El mozo. — Debo advertir respetuosamente al señor, que lo que tiene en la mano no es un catálogo de vinos, sino la lista de pasajeros...

* *

Entre amigos.

— ¿Cómo diablo te las arreglas para hacerte entender tan admirablemente por tu perro? Yo no saco del mío ningún partido.

— Te diré... Para hacerse entender de los animales, hay que saber más de lo que saben ellos.

* *

El coronel á un soldado, á quien ve comer el rancho tranquilamente:

— ¿Qué tal? ¿Está bueno el rancho?

— Me parece bastante malo, mi coronel.

— ¡Imbécil! Yo no te pregunto si es malo, sino si es bueno...

* *

Ante el notario.

— Dé usted la dote á mi yerno, dice el papá de la desposada.

El notario recoge varios fajos de billetes del Banco de España y se dirige al novio.

— Ahí va la dote, exclama.

Pero sus ojos se fijan incidentalmente en la cara de la joven esposa, y rectifica:

— Señor, ahí va la *indemnización*.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Desinfección de la boca

NUNCA se recomendará bastante, así a los sanos como a los enfermos, la desinfección de la boca, por hallarse en ella, constantemente, innumerables gérmenes de distintas enfermedades infecciosas, en aptitud de convertirse en virulentos ó patógenos, abandonando actual inocuidad (ó sea el estado saprofitico).

Igualmente es necesaria la desinfección diaria de esta cavidad a las personas que sufren de caries dentaria y de flemones alveolovos. Nada más socorrido para ello, que el agua bórica al 3 por 100, tibia, y mejor aún con adición de un poco de timol.

Agua hervida	1000	gramos
Acido bórico	30	"
Timol	3	"
Disuélvase.		

Hipo

No es menester decir en qué consiste este sintoma, que cuando acompaña a ciertas enfermedades (como la peritonitis) implica un pronóstico funestísimo; pero que, por lo general, depende de causas ligeras, como la risa, el llanto, un susto, un enfriamiento, la digestión de algún manjar y aún, á veces, el efecto de haber comido ó fumado con gusto no común.

A veces puede dominarse el hipo con alguna emoción inesperada, una sorpresa (que jamás puede ser peligrosa), ciertas maniobras raras (como beber un vaso de agua fría á sorbos, en nueve veces; aplicar repentinamente la mano sobre la frente de la persona que padece el hipo; tragar una cucharada de ron ó coñac; procurar estornudar, etc).

Se ha recomendado también la fuerte comprensión por otro individuo, de la región epigástrica, ó sea la boca del estómago, el uso de pedacitos de hielo, de alguna perla de éter ó de algunas gotas de láudano.

Hay personas que sufren un hipo constante, persistiendo durante más de un año sin intermisión. En tal caso, se trata

de fenómenos histéricos, eminentemente refractarios á todo medicamento ó medio curativo.

Enfermedades infecciosas

QUERREMOS decir algo de las enfermedades infecciosas, para que nuestros lectores adquieran de las mismas siquiera aquellos conocimientos más rudimentarios.

Aparte de las enfermedades engendradas por los agentes exteriores (agentes atmosféricos, climas, estaciones, etc.), hay otras cuyo origen reside en la existencia de gérmenes vivos que, penetrando en el organismo, lo infectan.

Estos gérmenes se llaman microbios ó bacterias, correspondiendo á cada enfermedad un germen especial. La mayoría de estos micro-organismos pertenecen al reino vegetal y figuran en la clase de los hongos que se reproducen por fisiparidad. Se llaman bacterias los que afectan la forma de bastoncillos (en latin bacillus); coccus los que son redondos; vibriones los simplemente encorvados; espirilos los que serpentean ó tienen la forma de espiral.

Esos microbios pueden estar dotados de movimiento ó permanecer completamente inmóviles; su multiplicación, por división, subdividiéndose luego á su vez cada una de las mitades, es tan rápida que una sola bacteria madre puede producir millares de organismo de igual especie en el transcurso de unas cuantas horas.

Hay bacterias que contienen, en su interior, unos cuerpos esféricos ú ovoideos llamados esporos, que quedan en libertad una vez destruida la bacteria madre, siendo altamente resistentes á la acción del frio y del calor, de igual manera que á todos los desinfectantes, otra clase de esporos conservan, fuera ya del organismo en que se hallaban, sus propiedades vitales y se desarrollan al penetrar en otro.

Las bacterias sólo son visibles con microscopios de grande aumento; son incolores, pero se dejan penetrar por ciertas materias colorantes, reteniendo entonces el color.

Cultivadas las bacterias en un medio sólido, forman agrupaciones que aparecen á simple vista como puntos, nódulos, gotitas, etc.; cultivadas en un medio líquido, pueden apreciarse, á simple vista bajo la forma de un enturbiamiento.

Las bacterias, al multiplicarse, absorben del medio nutritivo en que se desarrollan, las substancias necesarias á su crecimiento y dan origen á gran cantidad de productos nuevos, ya venenosos, ya fermentescibles ó pútridos.

A lo dicho añadiremos que hay, aparte de estos micro-organismos morbosos, otros que son no solamente inofensivos sino necesarios, como los que activan la digestión; otros hay que, sin ser peligrosos en sí, pueden acumularse en tan considerables masas que alteren la salud; finalmente los hay que perecen en cuanto son introducidos en la economía con los alimentos ó por otro medio cualquiera.

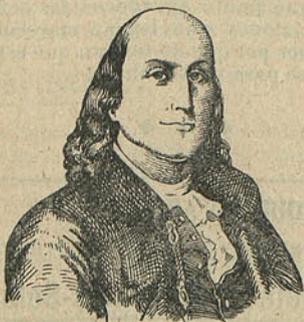
Los gérmenes morbosos microbianos necesitan para su desarrollo de ciertas circunstancias predisponentes, vgr.: ciertos tiempos ó lugares, ó determinadas circunstancias individuales.

Las enfermedades infecciosas tienen un periodo de incubación, que es el que sigue á la introducción del germen; otro llamado prodrómico, que se traduce en cansancio, falta de apetito, malestar, sensaciones dolorosas generales, etc. y otro de invasión, caracterizado por escalofrios, temblor, castañeteo de dientes, vómitos y fiebre.

Su terminación es por la curación ó la muerte; pero á veces, en el primer caso, dejan como vestigios, falta de fuerzas otras lesiones ó enfermedades y que se llaman consecutivas.

Citaremos, entre otras enfermedades infecciosas, el sarampión, la escarlatina, la viruela, la varicela, la rubeola, el tifus abdominal, el tifus patequial, el cólera, la disenteria, la difteria, la coqueluche, la grippe, la tuberculosis, la erisipela, la pulmonia, la meningitis cerebro espinal, la fiebre amarilla, la fiebre intermitente, la peste, ciertas oftalmias, la rabia, la pústula maligna, el carbunco, la lepra, la sífilis, etc.

HOMBRES Y MUJERES CÉLEBRES



Franklin

ESTE grande hombre nació en los Estados Unidos. Boston, su ciudad natal, le cuenta entre sus hijos predilectos.

Nació Franklin en 1706 y desde muy joven estudió y trabajó arduosamente, con esa firme y admirable voluntad que ha hecho asombrosamente fuertes y poderosos á los norteamericanos. El primer triunfo personal de Franklin fué llegar á ser jefe de una importante imprenta. Entonces pudo emprender la publicación de varios periódicos y fundar una biblioteca.

En 1757, sus compatriotas le enviaron á Inglaterra, para que defendiera allí sus intereses. Esta gestión fué coronada por otra victoria memorable y Franklin comenzó á ser famoso. Solicitó el auxilio de Francia en 1776 y firmó con la misma na-

ción dos años más tarde, el tratado de alianza.

Vino después la independencia de los Estados Unidos, tan anhelada por los hijos de dicho gran país. Franklin fué nombrado Presidente de Pensilvania, con satisfacción unánime de sus compatriotas.

Hay que tener en cuenta los méritos de Franklin como hombre científico. Estudió muchos años sobre la electricidad atmosférica y al fin inventó el pararrayos, haciéndose con ello inmortal.

Franklin falleció en 1790.



Madame Tallien

ESTA admirable mujer, célebre por su generosidad y su talento, nació en Espa-

ña en 1775. Estaba casada con Fontenay, Consejero del Parlamento de Burdeos, cuando pretendió regresar á su país natal.

Para ello se había divorciado; pero, al emprender el viaje, fué arrestada. Tallien, comisario de la Convención, que más tarde fué su marido, no sólo la dejó en libertad sino que, además, estando locamente enamorado de ella, hizo todo cuanto quiso aquella bondadosa y hermosísima mujer, quien pudo así salvar la vida á muchos infelices condenados á la guillotina.

También se divorció de Tallien y uniósse al Conde de Caraman, príncipe de Chimay.

Se nos olvidaba advertir que era hija del banquero Cabarrus y que desde muy joven causó verdadero asombro por su extraordinaria belleza. Más tarde, por su bondad sin limite, pudo ejercer gran influencia sobre el pueblo.

Murió Madame Tallien en el Castillo de Ménars, cerca de Blois, en 1835.

LIBRO INDISPENSABLE
— Á LAS —
MADRES DE FAMILIA
MEDICINA DOMÉSTICA
POR EL DR. OPISSO
GUIA PARA LOS PRIMEROS AUXILIOS
en casos de enfermedades apremiantes y en los accidentes desgraciados
Pídase acompañando Ptas. 2 á Sucesores de M. SOLER. — Barcelona

¿Puede la mujer volar mejor que el hombre?

EL aeroplano sigue siendo la conquista del día, y cuanto se relaciona con la aviación despierta aún profundo interés en todas partes, en Francia especialmente.

Ahora ha presentado el doctor Rudolf Hensingmuller, de la Universidad de Viena, una cuestión interesante y la cual comenta la prensa de París con preferencia á otros asuntos no menos dignos de su atención.

—Sin duda alguna— ha dicho el doctor Hensingmuller — la mujer está mejor organizada que el hombre para volar en un aeroplano.

Esto no es una galantería, puesto que el doctor austriaco apoya su afirmación con razones científicas muy atendibles. El feminismo debe haberse entusiasmado con dichas razones, que son las siguientes:

Primera.— El cuerpo de la mujer es mucho menos denso que el del hombre, y sus huesos, más huecos, se parecen más á los huesos de los pájaros.

Segunda.— Necesita menos oxígeno y soporta sensiblemente mejor las grandes altitudes.

Tercera.— Es más sensible á los cambios de la temperatura y del viento, pudiendo, por consiguiente, advertir más pronto que un hombre cuando conviene maniobrar el aparato, escapando de una ráfaga.

Cuarta.— Incapaz de fijar su atención en un solo objeto, la mujer está maravillosamente organizada para apreciar muchas cosas á la vez y de una sola ojeada.

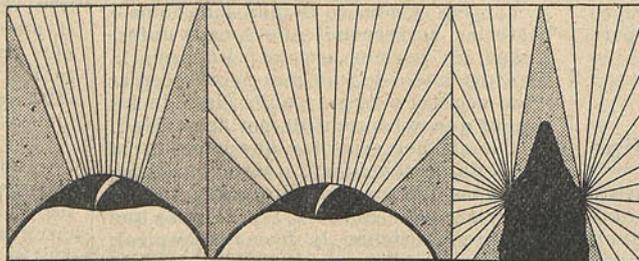
Quinta.— Su intuición es tan admirable, que *siente* inmediatamente las consecuencias posibles de los más insignificantes acontecimientos.

Véase ahora la fantasía:

Sexta.— Obligada desde hace algunos siglos á bajar los ojos, haciendo como que no ve nada, y habituada desde hace no menos tiempo al *flirt*, la mujer acabó por *confeccionarse* una retina muy parecida á la de los pájaros, que lo mismo ven delante de ellos que á sus lados.

El campo visual del hombre no está,

VISUAL DE LA RETINA



En el hombre

En la mujer

En el pájaro

ni con mucho, tan extendido. Todo hombre, al pasar junto á una persona que desde luego le llama la atención, vuelve la cabeza; en cambio, la mujer ve perfectamente á cuantos pasan por su alrededor, sin necesidad de hacer ningún movimiento de cuello.

Siendo esto mucho, todavía hay más:

Por su misma educación, la mujer suele ser más discreta y serena, pudiendo evitar los bruscos movimientos, que tan frecuentes son en el hombre y que pueden ser tan peligrosos al tripular un aeroplano.

Contra la opinión del profesor Rudolf Hensingmuller, está la del aviador inglés Graham White, quien se declara enemigo acérrimo de sus colegas con faldas.

—Todo esto no pasan de ser teorías,

dice. Yo mismo he enseñado á volar á varias mujeres y lo siento sinceramente, porque no es el aire su elemento; y cuando llegue el caso—que no ha de faltar—de que á alguna le ocurra una desgracia me consideraré, hasta cierto punto, responsable de su muerte.

«¿Sabéis por qué? añade White. Porque la mujer carece de las cualidades más esenciales á todo buen aviador. Dejemos aparte el valor y la intrepidez, que no son en absoluto indispensables y que una mujer puede tener lo mismo que un hombre. Lo que las mujeres no tendrán nunca, es la confianza en sí mismas, la sangre fría, la facultad de permanecer serenas ante el peligro.»

«El profesor Rudolf puede estar en lo cierto cuando dice, por ejemplo, que el cuerpo de la mujer es menos denso que nuestro cuerpo y que su retina es diferente; pero las conclusiones que saca de estos hechos son completamente inaceptables. Yo le demostraré, si algún día quiere subirse conmigo en mi aeroplano, que se equivoca lamentablemente al suponer que es una ventaja, en la aviación, ver de lado lo mismo que de frente. El piloto tiene que mirar de frente, siempre de frente.»

«En cuanto á la intuición, que no pienso negar á la mujer, creo que sólo podría perjudicarla y no favorecerla. Nuestra compañera es la *intuición pesimista*, y como á las mujeres les falta la sangre fría, según ya llevo dicho, la intuición la podría enloquecer fácilmente, precipitándolas á la perdición.»

COŚAS QUE PAŚAN

Abrazos prohibidos

EN Brannen, se ha dado un caso curioso de *abuso conyugal*, caso llevado ante los Tribunales por una esposa poco dada á las caricias excesivas.

La Sra. Straus es la quejosa, y acusa á su marido de haberla abrazado contra su voluntad. Los magistrados estudiaron el asunto gravemente, profundamente.

Ya ven ustedes que no era para menos. Al fin, después de haber deliberado con el sosiego y serenidad que eran de rigor, condenaron al enamorado y tierno Sr. Straus, á pagar 625 francos de multa. Además, se le advirtió que la reincidencia le costaría mucho más cara.

¡Cuántas esposas se quejarían por todo lo contrario que la señora Straus! Pero bien dicen que todos los extremos son malos.

Un periódico parisino recuerda, á este propósito, que, hace algunos años, hubo una joven suiza que rogó á los jueces encarceladamente, que determinaran el número de besos que tenía derecho á darla su marido diariamente; pues éste abusaba con harta frecuencia. Y el marido tuvo que hacer esta solemne declaración:

«Yo, Walter Lhemann, prometo no abrazar á mi mujer más de diez veces por día. Tampoco podré darla más de diez besos, los cuales quedarán repartidos de la manera siguiente: cinco por la mañana y cinco por la tarde, estando conforme

en no recuperar por la tarde los cinco de la mañana, si por algún motivo no podía dárselos antes del mediodía.

«Asimismo, prometo que si me excediera con uno más de los besos señalados, mi mujer tendrá derecho á quejarse ante el juez, y yo sufriré resignado las consecuencias.»

◆ ◆ ◆ ◆

La galantería

SE ha dado el caso, rarísimo por cierto, de una rica señora que, al morir, legó á su notario, cinco mil duros, por haberse portado con ella muy correctamente, dedicándole toda clase de atenciones.

Sin duda la señora de referencia había notado la falta de galantería que se echaba de ver en estos picaros tiempos de grosero positivismo.

A una joven, si es guapa, todavía se le guardan deferencias y no falta quien le ceda galantemente su asiento en el tranvía; pero tratándose de una señora *entrada en años*, el que más y el que menos se hace el desentendido, ó gruñe una protesta cuando le toca de vecina, en el tren ó en el teatro, una anciana respetable.

Además, un notario galante es una especialidad; ya véis que hubo quien la pagó á buen precio. ¡Cinco mil duros por ser galante! Decididamente vale la pena el serlo.

No se olvide que la galantería es lo que más agrada á las mujeres. Una ha habido en París que ha legado otra con-

siderable cantidad á todas aquellas personas que asistieran á su entierro.

Esta cortesía póstuma, pagada espléndidamente por una mujer, nos demuestra hasta qué punto agradecen las señoras las atenciones que logran merecernos. ¡Hagamos por que no tengan que esperar á morir para conseguirlas!

◆ ◆ ◆ ◆

¿PORQUÉ NO ADQUIERE V.

LA FAMOSA COLECCIÓN ENCICLOPÉDICA
Biblioteca Manuales-Soler?

Colaboran en ella

AUTORES EMINENTES

Pídanos Catálogos y Condiciones

Los compradores de una colección reciben gratis, como obsequio, un mueble especial para colocar esta hermosa colección de libros.

VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO
Píbase en todas las librerías ó directamente á la Casa Editorial

Sucesores de M. SOLER

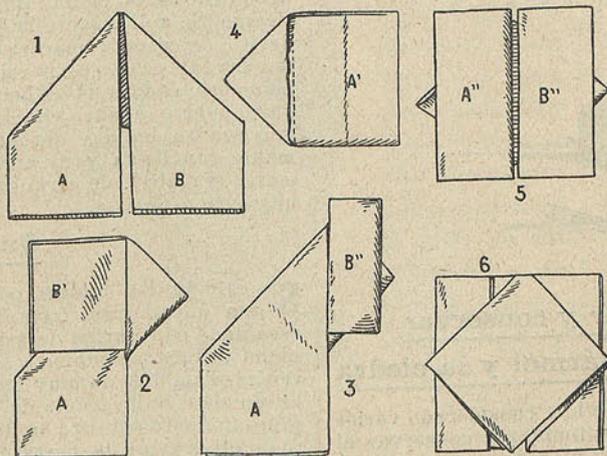
Consejo Ciento, 416-BARCELONA

CURIOSIDADES

Como se dobla una servilleta.

De mil maneras podríamos responder; pero se trata de doblarla de una manera elegante y á la vez apartada de

1.º Después de doblada á lo largo, volver las partes A y B—2. Plegar el lado B sobre el A, tomando la posición B',—3. Doblar varias veces la parte B', sobre si mismo, hasta llegar á la forma



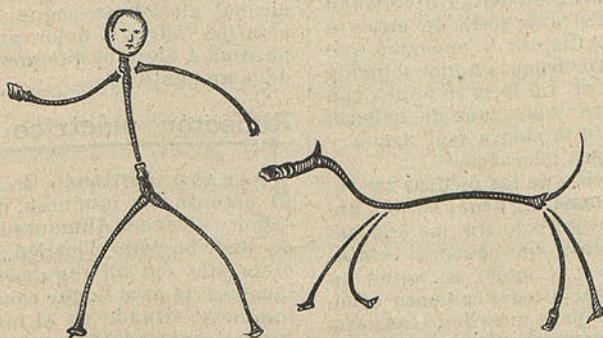
las formas caprichosamente fantásticas antes adoptadas y hoy completamente en desuso. Ello se consigue con las siguientes operaciones:

B'',—4 y 5. Las mismas operaciones con la parte A, y 6. Alcanzada la forma 5, volver sencillamente la servilleta de abajo á arriba.

Escultura agrícola

Con este género de escultura no podréis seguramente aspirar á ninguna primera medalla en las Exposiciones de Be-

cómicas combinaciones que se pueden obtener sencillamente con huesos y rabos de cerezas. Un huesecillo del sabroso fruto, en el que con un lápiz se señalan los puntos convenientes, forma la expresiva



llas Artes, pero os procuraréis una alegre sobremesa, lo cual ya es algo. El adjunto grabado representa una de las infinitas y

fisonomía del gallardo doncel que contempla amorosamente la silueta de un perro de la más pura raza inglesa.

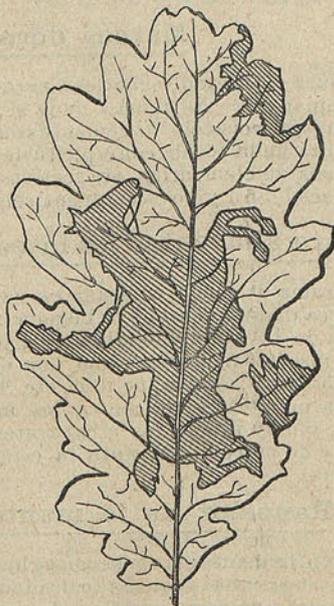
Hojas artísticas.

Sobre las hojas de los árboles se pueden hacer caprichosos dibujos empleando el procedimiento siguiente:

En una cartulina delgada se recorta la silueta que se desea reproducir en la hoja; figura ú objeto cualquiera, del tamaño conveniente, colocando la citada cartulina en cuyo centro aparece en hueco la silueta mencionada, sobre el anverso de la hoja, cuyo reverso descansa sobre un pedazo de tela, doblado para ofrecer mayor protección. Hecho esto basta, con un cepillo duro, como los que se emplean para quitar el barro del calzado, frotar, bien horizontalmente y con suavidad, sobre la cartulina; las partes protegidas de la hoja por el cartón quedan intactas, pero no así la porción descubierta, que, finamente raspada por el cepillo, señala artísticamente, en la hoja el dibujo recortado, que muestra la figura.

La operación del cepillado, en cualquiera de los casos, debe durar unos veinte minutos y hacerse con exquisito cuidado. Después se seca la hoja, colocándola entre un libro, y así puede conservarse indefinidamente y aún iluminarse á la aguada.

Las aplicaciones de estas artísticas hojas son muy diversas; pueden pegarse



sobre tarjetas postales, países adecuados de abanicos etc.

Para finalizar advertiremos que para obtener un buen éxito, hay que hacer uso de hojas grandes, de superficie bien fina y sin ningún defecto; las más adecuadas son las de encina ó castaño.

El juego del círculo y la cruz

Trazadas sobre papel ó pizarra, las cuatro líneas que forman el cuadrilado de la figura, los jugadores, en número de dos, marcan alternativamente

X	O	X
O	O	X
X	X	O

un círculo el uno y una cruz el otro, sobre el cuadro que les plazca. Gana el que primero consigue señalar, con una misma línea horizontal, vertical ó diagonal, una serie de tres círculos ó tres cruces. Claro está que el jugador, además de perseguir este objeto, debe procurar impedir que lo logre su contrincante.

MADRIGAL

Ojos claros, serenos
si de un dulce mirar sois alabados
¿por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuando más piadosos
más bellos parecéis á quien os mira,
no me miréis con ira
porque no parezcáis menos hermosos
¡Ay, tormentos rabiosos!
Ojos claros, serenos,
ya que así me miráis, miradme al menos.

Gutierre de Cetina

**

EPÍGRAMA

Los enemigos del alma
Son tres: Mundo, Carne y Diablo
Los del cuerpo son: Doctor,
Cirujano y Boticario.

J. de Iriarte

**

EPITAFIO

Yace aquí el que ha fenecido
Por comer y bien medido,
Vino, según su entender,
Al mundo para comer
Y aquí para ser comido.
Glotón fué de tal manera,
Que ni aquí, entre polvos vanos
Su carne tierra no fuera,
El su carne se comiera
Sus huesos y sus gusanos.
El sabor fué su saber
Su devoción devorar,
Reportar su replacer,
Su comedia fué el comer
Y su tragedia el tragar.

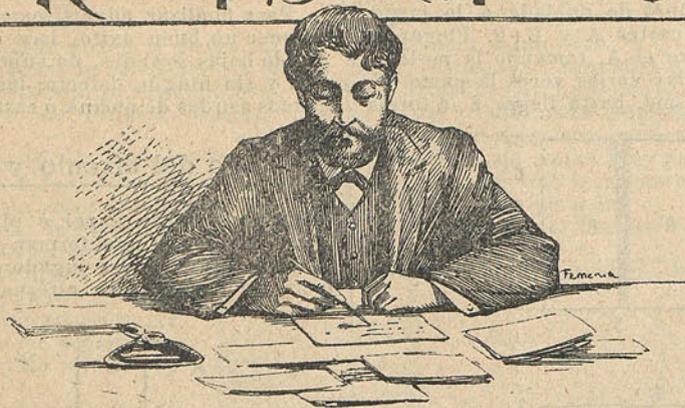
F. de la Torre

**

EPÍGRAMA

Cuando me hablan de mujeres,
Con mudar solo una letra
Respondo, pues si preguntan:
¿Cual quiero? digo: Cualquiera.

RECETAS PARA TODOS



Como hacer impermeable

al cuero

Si todo aquel que posea una maleta, caja ó cualquier otro artículo de cuero para viaje desea hacerlos impermeables, él puede usar una pasta preparada de acuerdo con la siguiente fórmula y la cual ha sido tomada del periódico técnico francés «Le Cuir». Tómense 1,800 gramos de petróleo, 112 pez de Borgoña, 56 de resina, 168 de negro de marfil y 112 de cera. Derritase completamente la pez, la resina y la cera; agréguesele el petróleo y mézclase bien; agréguesele el negro de marfil, mézclase y agítase todo hasta que se enfríe. Envásese en cajas y aplíquese con un trapo, frotando la pasta con rapidez. Sin embargo, primero hay que ver que el cuero se halle enteramente limpio; en caso que sea necesario podrá hacerse uso de una esponja y jabonadura caliente. Esta preparación produce un negro vivo, pero no brillante, y al cuero viejo lo suaviza y lo pone como nuevo.

Contra las pulgas

No es ésta, ciertamente, la época en que ese diminuto y molestísimo bicho invade nuestras habitaciones y nuestros vestidos, pero guárdese la receta para la próxima campaña. Héla aquí:

Regar la habitación con agua en que se hayan disuelto 500 gramos de caparrosa blanca. Si esto no bastare, que creo que sí, lavar los suelos y demás sitios que puedan mojarse con una fuerte infusión de ajeno ó de tabaco.

¿Qué esto no es suficiente? Pues acudid al yezgo, que es fatal para las pulgas; colocad esta especie de saúco entre los colchones, y donde quiera que se encuentren, y veréis como se alejan. Digo mal; no lo veréis, que vista de lince no tenemos, pero encontraréis á faltar este molesto bicho.

Elixir aromático

ACORO, 30 gramos; Canela, 30 gramos; Salanga, 30 gramos; Menta, 45 gramos; Cardamomo menor, 7 gramos, Jengibe, 7 gramos; Alcohol de 85 grados, 900 grs.; Macérese 4 días y fíltrese. Es un buen licor estomacal que recomendamos.

Bálsamo de vida (Hoffmann)

ESENCIA de Canela, 3'75 gramos; Esencia de clavillo, 3'75 gramos; Esencia de espliego, 3'75 gramos; Esencia de ámbar 3'75 gramos; Esencia de maiz, 3'75 gramos; Esencia de mejorana, 3'75 gramos; Esencia de ruda, 3'75 gramos; Bálsamo del Perú, 18 gramos, Alcohol de 85 grados, 1 litro. Póngase en maceración 8 días, y fíltrese.

Para limpiar y conservar

el mármol y la piedra

ULTIMAMENTE se han considerado varios métodos para limpiar y conservar el mármol y otras piedras que se hallan expuestos á los elementos, excepción hecha del granito; las investigaciones de los experimentadores han sido estimuladas por el deseo de encontrar algún material que preserve contra la desintegración los monumentos y lápidas de los cementerios. La soda cáustica común, en solución al cinco por ciento, se ha encontrado ser la mejor para limpiar mármoles y otras piedras que pierdan el color. El profesor F. P. Dunnington de la Universidad de Virginia, hizo una serie de ensayos con materias de limpiar y encontró que el artículo casero ofrece la mejor solución para tal dificultad. La lejía se aplica con una brocha dura y después de haberla lavado se fregará la piedra con arena y agua, caso que sea necesario.

La conservación de las piedras ha resultado un problema algo más serio y antes de haber encontrado un método satisfactorio tuvieron que hacerse varias pruebas. De estos el mejor es aquel en que hay que hacer uso del cemento como relleno, y barniz para mástiles. Una capa de relleno de cemento impermeable—barniz delgado del que hacen los fabricantes de pinturas—y dos manos de barniz para mástiles, aplicadas por igual, se encontró que era lo suficiente para resistir el frío del invierno. Ambos de los ingredientes que se usan en este método de conservación, son baratos.

Marcos dorados

Os apura el temor de echarlos á perder, al limpiarlos?—No temáis nada si para este lavaje, lo hacéis suavemente con una esponjita humedecida con espíritu de vino ó esencia de trementina, sin secarlos luego. Hacedlo así y no os arrepentiréis.

Para ahuyentar los insectos

UNA rama de saúco colocada en verano cerca de una ventana, ó bien en la cabecera de la cama, aleja la mayor parte de los insectos molestos, como por ejemplo, mosquitos, moscas, polillas, etc. También es un correctivo contra los malos olores, y muy útil en los escaparates de carne y de pescado, durante la estación calurosa.

Rancidez de la manteca

AMASAD la manteca rancia con agua que contenga una pequeña cantidad de bicarbonato de sosa, y así que haya desaparecido la rancidez, lavad la manteca con agua común.

Tratamiento de las verrugas

por el limón macerado en vinagre

SE ponen á macerar durante ocho días cáscaras de limón en vinagre de buena calidad, teniendo cuidado de cambiar tres ó cuatro veces el líquido durante este tiempo. Se aplica sobre la berruga un pedacito de cáscara macerada; renovando la cura tan pronto como esté seca, próximamente cada nueve horas, y esto se hace cuatro ó cinco veces seguidas. La verruga se hallará entonces completamente anucleada y ni aun hay que tomarse el trabajo de arrancarla, bastando una cura ordinaria.

Quemaduras

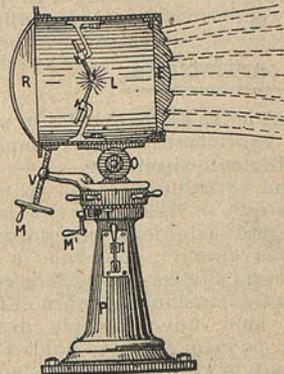
SE calman los dolores producidos por una quemadura, frotándose la parte escaldada con harina de trigo, y manteniéndola luego encubierta con esta substancia. También da muy buen resultado el empleo de la fécula de patata. Otro procedimiento consiste en derramar aceite de oliva sobre la parte quemada y en seguida recubrirla de sal en polvo; se consigue acudiendo á tiempo el que desaparezca el quemado en pocos momentos.

Otro remedio para las quemaduras es el siguiente:

Se empapa un pedazo de tela en alcohol y se aplica sobre la quemadura, cubriéndose la tela con algodón en rama ó estopa picada, en vez de renovar la tela, ó lo que es lo mismo, levantarla, es mejor dejarla en su sitio y humedecerla con alcohol cuando se seque. El líquido en cuestión alivia el dolor aun cuando les parezca á algunos que por su naturaleza debe aumentarlo.

Reflector eléctrico.

APARATO destinado á proyectar un potente haz luminoso, de gran intensidad y alcance. Alimentado por una red de distribución eléctrica, sus órganos esenciales son un regulador eléctrico, ó lámpara de arco L, que constituye el foco luminoso, situado en el interior de una gran cámara cilíndrica, de paredes metálicas. Los rayos que emanan del foco L,



se reflejan en un gran espejo esférico R y son recogidos y proyectados al exterior por una lente E, escalonada para que el haz luminoso sea menos divergente. Las manivelas M y M' sirven para maniobrar el aparato; por medio de la primera se hace girar el reflector alrededor del punto O; la segunda permite darle mas ó menos inclinación.

Los reflectores prestan grandes servicios en los faros, en los fuertes y en los buques, de guerra; asimismo constituyen un especial atractivo emplazados en las montañas próximas á las poblaciones, iluminando, de noche, determinados parajes de las mismas.

—Les queda mucho todavía, pues apenas llevan visto una pequeña parte de nuestro catálogo. Necesitarían pasarse aquí muchísimo tiempo para verlo todo, y como tampoco podrían hablar de todo en una sola vez, mejor será que continúen visitándonos con frecuencia y así tendré yo el gusto de saludarles y de charlar con ustedes largo y tendido.



REGALO n.º 59.—Magnífico juego de plafones para comedor, CAZA Y PESCA, de madera fina encerada, con aves y peces naturales disecados. Tamaño: 79 x 41 centímetros.

ustedes lo pasen bien!

Nos despedimos para volver á nuestras habituales labores. Como siempre, salimos complacidos de la casa **Sucesores de M. Soler** y con ganas de pasar á las cuartillas nuestras impresiones.

—El gusto será nuestro. Nos ponemos á sus órdenes, como siempre.

—Mil gracias; digo lo mismo.

—¡Hasta la vista!

—¡Que us-

Sabemos que el público nos agradece este trabajo, pues frecuentemente se reciben en esta redacción cartas que así lo atestiguan.

El público es nuestro señor y dueño y á ojos cerrados sabremos siempre servirle. Por esto hemos repetido y seguiremos repitiendo nuestras visitas á la casa de los Sres. **Sucesores de M. Soler**, refiriendo después á los lectores cuanto allí veamos.

Nos queda mucho por ver, según allí nos dijeron, y de ello nos alegramos, porque así tendremos motivo

para escribir otros artículos, siguiendo además nuestra costumbre de ir publicando los grabados de los obsequios que la casa editorial que nos ocupa ofrece al público lector. ¡Tarea fácil y agradable, que llevaremos á cabo todos los meses! — G.



REGALO n.º 59.—Magnífico juego de plafones para comedor, CAZA Y PESCA, de madera fina encerada, con aves y peces naturales disecados. Tamaño: 79 x 41 centímetros.

UNA CARTA INTERESANTE

Mi querida Encarnación: te escribo muy satisfecha, porque en esta misma fecha se ha declarado Ramón.

Ya sabes que Ramoncito, trabajador y formal, contrajo por mí ese mal que tanto cura bendito vuelve en nudo conyugal.

Está el chico que da pena y hasta tal punto me adora, que si no le miro, llora, y si le miro, se llena de pasión abrasadora.

Me quiere el pobre á morir, y yo, la verdad, le quiero, porque es guapo y zalamero y porque puedo decir que el chico no tiene *pero*.

Trabaja con fe y cariño, sabe ganarse la vida, es honrado sin medida é inocente como un niño; y así me tiene vencida.

Pues, hija, tan mal están los tiempos, que habrás notado, en todo hombre enamorado, las malicias de don Juan y el temor de ser *pescado*.

Entre tantísimo tuno, mi novio es una excepción; y te juro, Encarnación, que ha sabido cual ninguno llegar á mi corazón.

Lo que ahora necesito, amiga mía, es saber, si se muere de querer; pues quiero á mi Ramoncito como ninguna mujer.

Y quiero que al ser casada, encuentre en mí, mi marido, una esposa enamorada, una mujer educada... y un gasto poco crecido.

Sabiendo un poco de todo Ramón y yo, te aseguro que encontraremos el modo de vivir con acomodo sin pasar ningún apuro.

Y así vamos á comprar ciertos libros muy preciados, que nos pueden enseñar de cosas buenas la mar y á ser perfectos casados.

Medicina, economía, higiene, jurisprudencia, historia y pedagogía... en fin, lo que la experiencia á cualquiera enseñaría.

Dice Ramón que hoy la gente necesita educación, y dice muy bien Ramón; pues yo sé lo que se siente no tenerla, Encarnación.

Se presentan ocasiones que una no puede prever, y es necesario saber para evitar tropezones: al hombre y á la mujer.

Pues la marcha de una casa depende del buen gobierno, y muchas veces le pasa á la mujer que se casa llevar á casa un infierno.

Que siendo ignorante yo, torpezas haré á montones, sin atender las razones de quien supo y aprendió por no andar á tropezones.

Quiero, pues, saber un poco de cuanto Ramón no ignora y que Ramón, que me adora, amándome como un loco, encuentre en mí una doctora.

¿Que cómo conseguiré saber más de lo que sé? La respuesta es terminante: estudiando lograré dejar de ser ignorante.

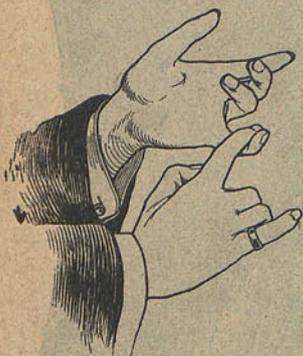
Y como el tiempo, á mí ver, es cosa de aprovechar, hoy mismo voy á comprar varios **Manuales Soler**, para luego comenzar.

Son libros esos **Manuales** que todo el mundo ha comprado, pues en ellos, compendiado, dejaron intelectuales su gran saber consagrado.

Los **Manuales Soler** son, mi querida Encarnación, lo que comprar te interesa. Me lo ha dicho á mi Ramón. Te quiere mucho,

TERESA

¿ Por qué se cuentan á millares los que ad- quieren la Biblioteca Enciclopédica, colección de MANUALES-SOLER ?



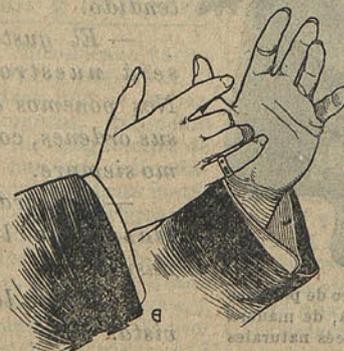
Porque res-
ponde á las
necesidades
intelectuales
de todo el
mundo.



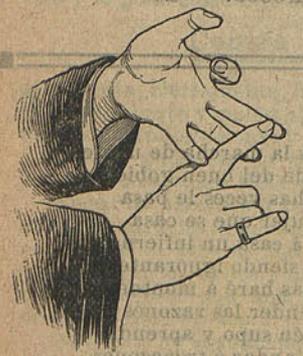
Porque res-
ponde al me-
dio de crear-
se en casa
una Biblio-
teca popular,
útil y prove-
chosa.



— Porque
cuenta con
la colabora-
ción de hom-
bres emi-
nentes.



Porque tiene
una misión
educativa y
altamente
beneficiosa
para la cultu-
ra en general.



Porque cede-
mos la colec-
ción en venta
á plazos al
alcance de
todas las for-
tunas.

He aqui lo que dice un hombre ilustre, el Excelentísimo Sr. Conde de Romanones. (1).

La Biblioteca Soler presta un gran servicio á la cultura patria, pues lo sintético de su contenido, lo claro de la exposición y la baratura de su precio, facilitan su difusión entre todas las clases sociales.
C. de Romanones

(1) La Biblioteca Soler presta un gran servicio á la cultura patria, pues lo sintético de su contenido, lo claro de la exposición y la baratura de su precio, facilitan su difusión entre todas las clases sociales.
C. de Romanones

Decídase V., no vacile; decídase á comprar la colección Manuales-Soler y hará

UNA BUENA ADQUISICIÓN

VENDEMOS

la colección de Manuales-Soler al contado y á plazos al alcance de todas las fortunas y á los compradores de una colección les obsequiamos con un hermoso mueble especial que

REGALAMOS

Informes en todas las librerías del mundo ó directamente á SUCESORES DE M. SOLER, Consejo Ciento, 416

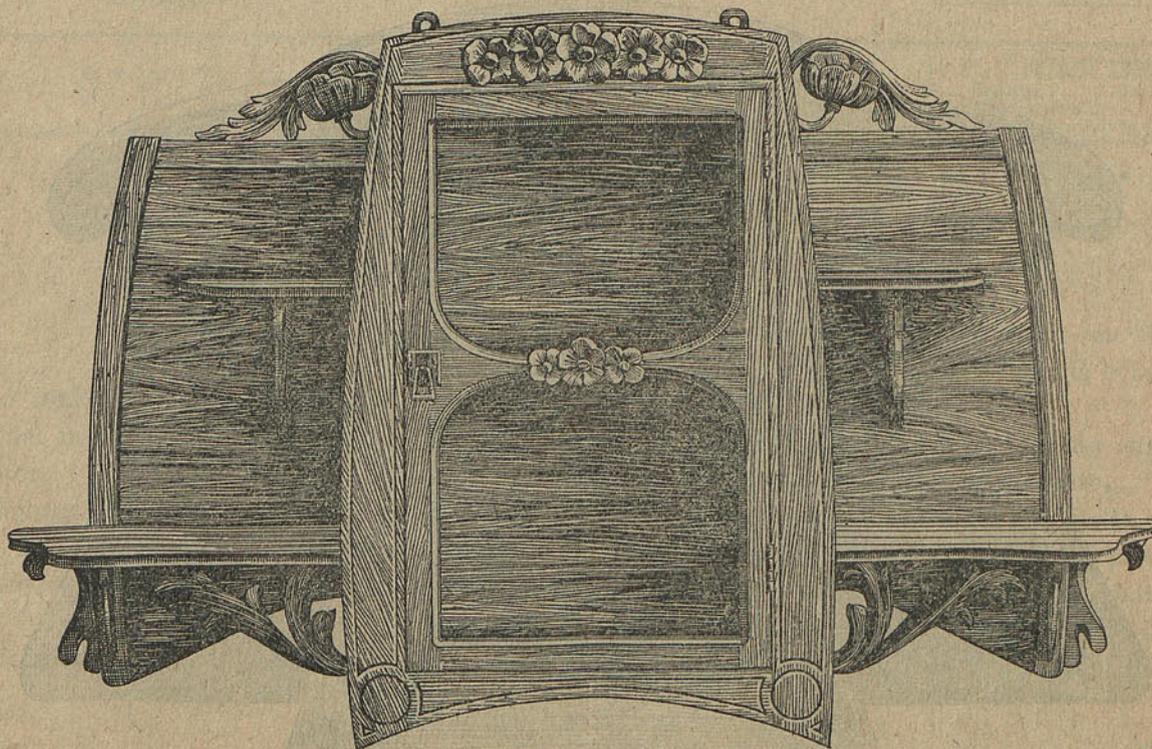
BARCELONA

LOS GRANDES ESTABLECIMIENTOS

(Véanse Números 1 á 8 de MI REVISTA)

Sin más preámbulos, abordamos de lleno la continuación del exámen de los regalos que **Sucesores de M. Soler** hacen á los compradores de sus obras SECCIÓN ARTÍSTICA, lo cual quiere decir que nos hallamos nuevamente en tan simpática como acreditada casa, después de haber cambiado los saludos de rúbrica; después de haber estrechado la mano del Sr. Director y de habernos posesionado del

—*Perdone V.; no continúe. Este trabajo, que nosotros hacemos, conforme dice V., muy á gusto, y que á la postre no es más que el trabajo ordinario y cotidiano nuestro, lo hacemos, no precisamente para demostrar al público la simpatía que esta casa y su manera de trabajar nos inspira, razón que á falta de otra, por sí sola bastaría para que agradablemente nos impusiéramos un sacrificio si lo hubiera, que no lo hay, pero es*



Regalo n.º 55

Magnífico Étagère-Buffer de comedor, de madera nogal-satén, encerado, finamente pulido, preciosas esculturas y cristal. — Tamaño: 111×67 cm.

Este hermoso mueble tienen derecho á elegirlo como regalo, los suscriptores á obras de la SECCIÓN ARTÍSTICA de la casa **Sucesores de M. Soler.** — BARCELONA

saloncito donde se nos hace amablemente la presentación de objetos con toda série de detalles y de explicaciones que convierten nuestra labor en fácil y agradable.

—¿Qué es lo que ahora vá á enseñarnos?

—Cuando últimamente estuvieron ustedes aquí, hubiera querido prolongar por algún tiempo más su visita para tener ocasión de presentarles mayor número de objetos, á fin de abreviar estas repetidas visitas en obsequio de ustedes, pues verdaderamente, paréceme abusivo y lo lamento sinceramente, cansarles tanto y tanto por más que en su afán de ilustrar á los lectores de MI REVISTA respecto de las espléndidas combinaciones que presentamos, lo hacen ustedes de una manera altamente halagüeña y satisfactoria para esta casa, en términos que no es equivocado deducir que esa labor la hacen ustedes muy á gusto...

que no es esto. Es que nuestra misión, la cumplimos muy á gusto, en beneficio, á beneplácito y satisfacción de los lectores de MI REVISTA de quienes diariamente recibimos pruebas que demuestran hasta que punto agradecen esta clase de informaciones. Sin ir más lejos, se habrá V. dado cuenta del gran número de cartas que nos dirijen nuestros lectores solicitando catálogos de la SECCIÓN ARTÍSTICA de su casa. ¿Qué quiere decir esto?—Siendo mayor que la nuestra su experiencia, puesto que al fin y al cabo está V., más constantemente en contacto con el público que nosotros, ese detalle le demostrará el efecto que nuestras informaciones producen en el mismo. La simpatía con que las recibe. El entusiasmo que en él despierta. Y por último la demostración evidente de que el público, nuestros lectores y todos, en fin, saben distinguir y honrar mercedamente el esfuerzo que supone, comercial-

mente considerado, una combinación tan original y beneficiosa para sus suscriptores como la que ustedes presentan. ¿No es esto verdad?

—Evidentemente, señores; no puede negarse y me rindo ante sus argumentos.

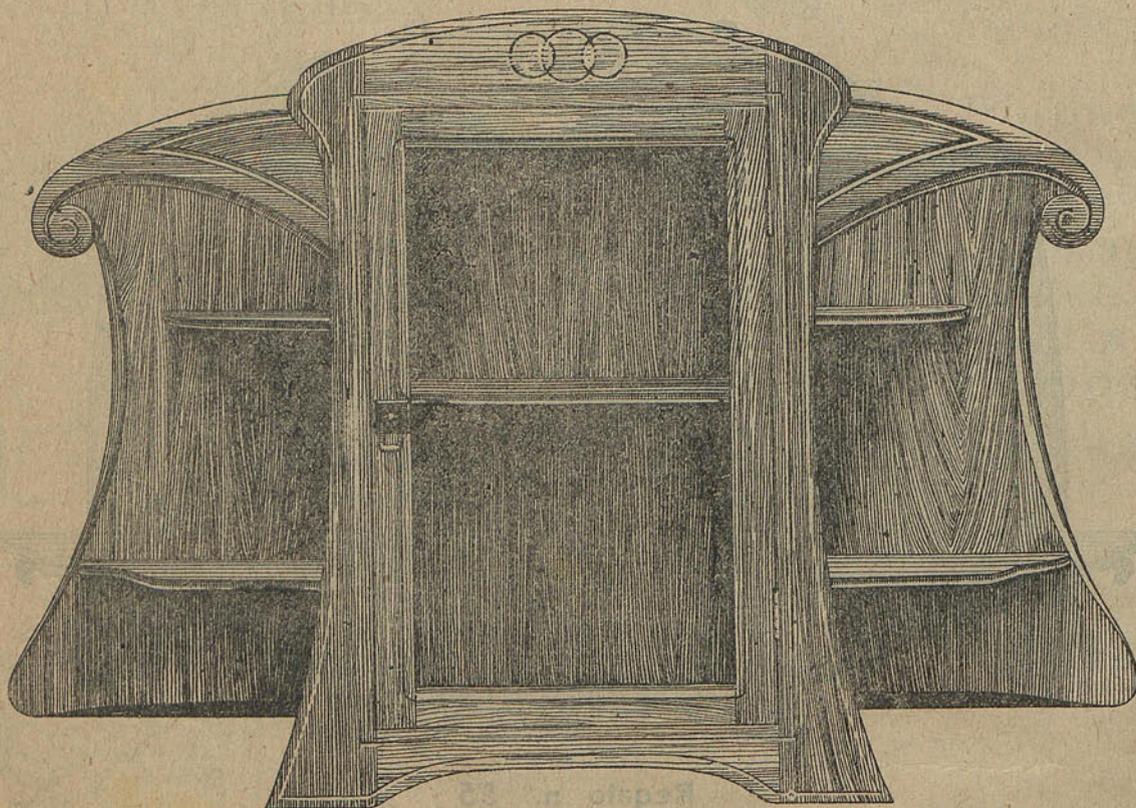
—No le dé V. vueltas. La lógica se impone y ante la lógica no se puede hacer más que lo que V. hace. Rendirse.

—Pues... boca abajo todo el mundo; y vamos á proseguir la tarea que tan á gusto hacen ustedes; que tanto nos complace á nosotros y que tan grato resulta á los lectores de su respetable periódico.

—¡Rectifique V., por Dios!—Nuestro periódico MI REVISTA no es respetable. No tiene aun la edad para aplicársele adjetivo tan... respetuoso.

Prueba de ello, es que á pesar del poco tiempo que hace que se viene publicando, ha alcanzado ya una suscripción importantísima que para sí quisieran algunas revistas ó periódicos de antigua publicación. Prueba de ello, lo es también, los numerosos encargos de suscripciones nuevas que diariamente recibimos y por último las cartas que frecuentemente nos dirijen algunos suscriptores y corresponsales, demostrándonos su entusiasmo por MI REVISTA y alentándonos á que prosigamos por el camino emprendido.

Pero dispense V.; observo que sin darnos cuenta, nos estamos ocupando de nuestro periódico aunque incidentalmente, dejando lo importante, lo que espresamente nos trae con frecuencia á esta casa, ó sea de lo que es nuestro deber en una palabra, del compromiso



Regalo n.º 54

Precioso Étagère-Buffer de comedor, de madera nogal satén, encerado, finamente pulido y cristal. — Tamaño: 101 × 68 cm.

Este hermoso mueble tienen derecho á elegirlo como regalo, los suscriptores á obras de la SECCIÓN ARTÍSTICA de la casa **Sucesores de M. Soler**. — BARCELONA

—¿Y eso por qué?

—Sencillamente; porque es novel, y como tal no puede merecer dicho calificativo. Que lo será, es ya otra cosa. Que vá acreditándose, que va paulatinamente conquistando el favor del público, eso sí. Que vá extendiéndose, es también incuestionable. Que es un periódico favorablemente acogido por todas las familias, es evidente. Y que todos los individuos de una familia, grandes y pequeños, varones y hembras encuentran en MI REVISTA su cosa agradable, su articulito ilustración, consejo, receta, es igualmente innegable. Un periódico como MI REVISTA viene á llenar un vacío, pues es positivo que hasta la fecha no se había publicado ninguno, que, cual éste, satisficiera las necesidades de todos y que en él se encontrasen reunidos, conocimientos de carácter general y práctico para todo el mundo.

que tenemos contraído con el público, informándole de la cantidad y calidad de los regalos que hacen ustedes á los suscriptores y compradores de sus obras SECCIÓN ARTÍSTICA.

—Pues vamos á ello.

Lo primero que en esta ocasión, tuvo la galantería de enseñarnos el Director de la casa **Sucesores de M. Soler**, fueron un precioso Étagère-Buffer de comedor, de madera nogal satén, encerado, finamente pulido, y otro mueble del mismo gusto aunque de estilo diferente. Estos dos muebles, modernistas y preciosísimos por cierto, de un acabado perfectísimo y de un conjunto muy elegante y sugestivo, son un adorno para el comedor á la par que un mueble sumamente práctico.

En este número de MI REVISTA, publicamos